

La Semana de EL DIA

Montevideo, sábado 23 de junio de 1979



Los Niños de América Latina

El subdesarrollo tal como lo viven los niños. La fotografía de la OMS, permite la comparación entre 7 niños de 4 años. Los niños A y G, pertenecen a la clase social

alta, y no difieren de los niños normales de países industrializados. Los niños B, C, D, E y F, con un notorio déficit físico, pertenecen a medios socio-económicos inferiores. (Páginas 2 y 3)

Nicaragua en las Horas Decisivas

(Página 7)

Régimen
Competitivo y
Concentración
Económica

(Página 5)

A 75 Años de Tupambaé

(Páginas centrales)

Una Pequeña Tuerca

DOS hombres volaron por primera vez hace casi 76 años. Doscientos setenta y cuatro lo hicieron por última vez hace 29 días. Los hermanos Orville y Wilbur Wright aprovecharon el viento favorable al despegue de su aparato de 355 kilos de peso, 6 metros de eslora y 12,5 de envergadura, para lanzarse en las dunas de Kill Devil, en Dayton (Ohio), a las 10 horas y 35 minutos de la mañana del 17 de diciembre de 1903: la travesía se prolongó 57 segundos, suficientes para que los norteamericanos conmemoren la fecha como una efemérides nacional. Una ecléctica, reducida multitud de hombres de negocios, turistas y estudiantes trepó el pasado 25 de mayo a un reluciente DC 10 de "American Airlines", en el aeropuerto "O'Hare" de la ciudad de Chicago, para cumplir el vuelo 191: sólo 85 segundos después, sus restos estaban diseminados en un campo cercano.

El motor de 90 kilos de peso, con una transmisión a base de cadenas de bicicleta ideada por los Hermanos Wright, no había alcanzado a funcionar; los 3 propulsores de 40.600 libras del aparato de la "McDonnell Douglas", en cambio, lo habían hecho a la perfección. ¿La diferencia? Una pequeña tuerca de siete centímetros y medio de largo por 3/8 de diámetro, que se quebró. Así se escribe la historia. Al menos, la de la aviación.

En la época colombina, la navegación marcó pautas, definió actitudes, creó vínculos, determinó expansiones tan imperialistas como acosas. En el presente siglo, la conquista ascendió de los mares a los cielos cercanos; en el próximo, seguramente, invadirá el espacio lejano. El antiguo mercantilismo fue sustituido por la actual interdependencia; la geopolítica (término reciente, ya casi obsoleto, que nosotros comenzamos ahora a descubrir asombrados) no alcanzó aún a desarrollar sus propias normas cuando la cosmopolítica comienza a sustituirlo a pasos agigantados.

Durante el período de posguerra, Estados Unidos concentró su esfuerzo militar en el aire, y creó una fuerza de aviones de largo alcance, armados con bombas atómicas. La organización, conocida como "Strategic Air Command" (SAC), estuvo inicialmente equipada con bombarderos Boeing B-50. En 1948, el SAC puso en operación el primer sistema de bombardeo aéreo intercontinental. Como la Unión Soviética hizo otro tanto, se creó la necesidad de los acuerdos SALT, el segundo de los cuales fue firmado el pasado lunes en la capital austriaca por los Presidentes Carter y Brezhnev. Ya se sabe que la espiral armamentista crea sus propias normas, independientes de la voluntad de quienes la ubican en carrera. Treinta años atrás surgió el Convair B-36, el avión militar más grande de los construidos hasta el momento, que puede volar 16.000 kilómetros sin reabastecerse. Tiene un peso de 180 toneladas, lanzadas hacia arriba por 10 motores, 6 a combustión y 4 turbinas a retropropulsión. La guerra de Corea estimuló —negocios son negocios— el desarrollo de la aviación, tanto militar como civil. Surgieron los Mach 2, los Convair F-106, los Lockheed F-104C, el McDonnell F-4H.

Estados Unidos demoró en ingresar a la dura competencia del mundo de la aviación comercial, pero finalmente lo hizo con todo su peso: el Boeing 707 entró en servicio regular en 1959. En la década de los 60, el empuje norteamericano se hizo sentir, y surgieron los Boeing 737 y los Douglas DC 9. Las empresas de transporte extendieron su competencia al campo de las distancias cortas. Las dos compañías estadounidenses rivales —Boeing y McDonnell Douglas— desarrollaron el primer aparato de fuselaje ancho. Surgieron así el Boeing 747, capaz de transportar entre 300 y 490 pasajeros y que entró en servicio en 1970, y el DC 10, que inició sus operaciones regulares un año después.

Franceses y británicos, mientras tanto, culminaron sus estudios del Concorde, apto para transportar a un centenar de pasajeros a velocidades supersónicas: muchos decibeles y pocas ganancias. El mismo año del DC 10, surgió el espacio el Tupolev TU-154, de la Unión Soviética, un trimotor que lleva 163 personas a 850 kilómetros por hora. La última de las máquinas que irrumpió en el mercado es el "Air Bus", el ómnibus del aire; un aparato de fuselaje ancho donde Alemania Federal impuso su sello de seguridad, eficiencia y creatividad.

El hecho es que todo este despliegue tecnológico fue derrotado por la fuerza de una pequeña tuerca. Doscientos ochenta y un aviones DC 10, que normalmente transportan un total superior a los 100.000 pasajeros por día, permanecieron inactivos desde el 6 de junio, cuando la Administración Federal de la Aviación, de Estados Unidos, resolvió suspender sus permisos de vuelo. Fue la decisión más costosa en la historia aeronáutica: se calcula que las pérdidas llegaron a los 50 millones de dólares cada 24 horas. Barco parado no gana flete. Los aviones, en tierra, tampoco.

Hasta que, el pasado martes, los DC 10 comenzaron a protagonizar un lento proceso de reincorporación al trabajo, los aeropuertos se congestionaron como vulgares estaciones de buses en las horas previas al inicio de una temporada vacacional. Los gobiernos de Alemania Federal, Dinamarca, Gran Bretaña, España, Suiza, Holanda y Brasil decidieron —a principios de la presente semana y luego de afebradas consultas técnicas y políticas— suspender las medidas prohibicionistas; el aluvión europeo reanudó así su marcha, aunque con notorias limitaciones, porque Estados Unidos y Japón continuaron renuentes. Los 138 aparatos de compañías norteamericanas y los 8 DC 10 nipones debieron proseguir su cuarentena.

La bandera verde europea para los cuestionados aparatos fue agitada por primera vez por los expertos suizos, que el lunes 18 otorgaron el visto bueno a un nuevo programa de mantenimiento y controles en tres etapas que se aplicarán a sus nueve DC 10 en el futuro. La empresa aeronáutica helvética, con uno de los legajos más saneados del mundo desde el punto de vista financiero, perdió 510.000 dólares al día desde que entró en vigor la prohibición de vuelos. El Ministerio de Transportes de Alemania Federal dio permiso pocas horas después a la compañía na-

cional, para reanudar las operaciones. La mayor empresa privada francesa, puso en servicio esa misma noche sus seis DC 10. Las cinco sociedades que integran el complejo aeronáutico escandinavo reanudaron también sus vuelos, tras una reunión del organismo nórdico de aviación, celebrada en la isla báltica de Bornholm. Por su parte, las autoridades británicas autorizaron casi simultáneamente a los tres aparatos de la línea semioficial y los seis de la quijotesca "Laker Airways", que de inmediato puso a sus DC 10 en las rutas de Europa y Barbados, en tanto arrendó varios Boeing 707 para cubrir el "tren aéreo" en el cual, por 122 dólares, se cubre la distancia de 5.500 kilómetros entre Londres y Nueva York. (Como referencia, corresponde acotar que el viaje entre Montevideo y Buenos Aires, quince veces menor, cuesta la mitad). En Madrid, la Subsecretaría de Aviación Civil devolvió el martes las correspondientes autorizaciones de navegación a las firmas españolas; otro tanto hizo a primera hora de la tarde, el mismo día, el Ministerio de Transportes de Italia. En 27 horas, quedó completado el círculo europeo: no en vano el Viejo Continente lucha por su unidad integral.

En Estados Unidos, cuna de los aparatos, la batalla sigue. John Brizendine, presidente de la División Aviones de la todopoderosa (ahora no tanto) McDonnell Douglas, clama ante el Senado (por supuesto y por su puesto) alegando que la caída del avión no obedeció a fallas estructurales. A su turno Quentin Taylor, vicepresidente del organismo federal aeronáutico, reiteró que fueron halladas fisuras en la pieza de fijación de los reactores, tanto en el aparato accidentado como en otros nueve DC 10 sometidos a pruebas tras el accidente de Chicago. Todo depende, ahora, de la decisión que, en Los Angeles, adopte un simple y mortal juez administrativo del Consejo Nacional de Seguridad de Transportes.

La sombra de otro drama pende sobre los DC 10: el 3 de marzo de 1974 un aparato de la "Turkish Airlines" que despegó de Orly con 346 personas a bordo, intentó aterrizar en el aeropuerto Charles de Gaulle, entonces en construcción, cuando se abrió en vuelo una de sus puertas. Como el pasado 25 de mayo, todos murieron. La McDonnell admitió, hace pocos meses, su responsabilidad global por diseño defectuoso, e inició el pago de indemnizaciones a los deudos de las víctimas. En un caso, una tuerca; en el otro, una puerta; entre ambas tragedias, hubo más de 600 muertos.

Son los fracasos del progreso, el precio que debe pagarse para que los hombres reciban un sorpresivo —siempre merecido— baño de modestia, para que conozcan las limitaciones de sus propias, insospechadas fuerzas. Vivimos en el desafiante mundo del éxito, y las derrotas nos aterran, pero son éstas y no aquéllas las que definen el anhelado rumbo hacia el futuro. Seguramente los Hermanos Wright —al término de sus 67 segundos en el aire— así lo entendieron.

Sergio Papa Blanco



(Foto Liga de Sociedades de la Cruz Roja)

El Compromiso no Termina en 1979

"Los Niños son Responsabilidad Colectiva"

Titular desde hace varios años de la Dirección General del Instituto Interamericano del Niño —con sede en nuestra Capital— el Dr. Rafael Sajón se constituye en una de las personalidades del continente con mayor experiencia y autoridad sobre el tema de la infancia. La circunstancia de haberse designado a 1979 como el "Año Internacional del Niño", nos llevó a entrevistarle, para conocer no sólo sus opiniones y reflexiones en la materia, sino una abundante información sobre la problemática infantil insertada en el contexto sociológico general.

EN ultras elocuentes, destacó el Dr. Sajón la situación infantil latinoamericana, en el conjunto de las condiciones de vida en la región: el 27% de los habitantes vive en la indigencia; el 34% en la pobreza. Un 46,3% no ingiere las mínimas calorías necesarias para su alimentación.

Sobre un total de 274 millones de habitantes de América Latina, un 46,8% no tiene agua potable y un 48,1% carece de energía eléctrica. Incluso el 61,3% de quienes viven en zonas urbanas —datos provenientes de un "Informe de la Pobreza" en América Latina del Consejo Interamericano Económico y Social, CIES— no dispone de servicios de alcantarillado.

La población de América Latina, agrega el Dr. Sajón, es definitivamente joven. En 1950-1955, el grupo de 0-14 años, representaba el 41% de la población total. Después de esa fecha aumentó ligeramente y para el presente quinquenio ha vuelto al 41%. Se estima que para fin de siglo descenderá al 38%.

"En razón de esa estructura joven —señaló— las cifras de niños son muy elevadas. Para 1980, el grupo 0-14 años alcanzará en América Latina a 147 millones. Habrá 17 millones de menores de 1 año, 33 millones de 1 a 3 años, 21 millones de 4 a 5 y 64 millones en edad escolar, 6 a 12 años.

(Pasa Pág. siguiente)

El Futuro de los Herederos de América

"Al mundo actual no lo comprendemos moral ni intelectualmente. No hemos encontrado todavía el instrumento intelectual que nos sirva para coordinar los fenómenos sociales, ni la actitud moral que nos permita dominarlos por la voluntad y por el corazón."

Jean Piaget

EN el "Año Internacional del Niño", a cuatro lustros de la Declaración Universal de sus derechos, proclamada por las Naciones Unidas —retomando la Declaración de Ginebra de 1924—, la realidad latinoamericana y en general la del mundo subdesarrollado, está lejos de corresponder a las aspiraciones de la comunidad mundial respecto a la protección y desarrollo de la infancia.

De los 125 millones de niños que nacieron en 1978, el 10% murió o morirá inevitablemente antes de cumplir el primer año de edad, en su gran mayoría en los países del Tercer Mundo.

Muchos niños latinoamericanos, comienzan su vida con la bofetada del hambre, que inicia su largo y doloroso aprendizaje de la miseria, esa que calladamente se apega a las periferias urbanas o salpica con sus bolsones el paisaje suburbano y rural. Porque la miseria, las más de las veces, es sólo un grande y resignado silencio.

Es difícil, si no imposible, abarcar y resumir la totalidad de situaciones compren-

didadas en el denominador común de "infancia latinoamericana". Se trata de naciones de distinta composición demográfica, con grandes diferencias en su geografía física, política, económica y cultural que, además, han superado sólo fragmentariamente su originaria actitud aislacionista referida por Simón Bolívar en su celebrado Discurso de Angostura: "Al desprenderse la América de la monarquía española, se ha encontrado semejante al Imperio Romano, cuando aquella enorme masa cayó dispersa en medio del Antiguo Mundo. Cada desmembración formó entonces una nación independiente, conforme a su situación o a sus intereses; pero con la diferencia de que aquellos miembros volvían a restablecer sus primeras asociaciones. Nosotros ni conservamos vestigios de lo que fue en otro tiempo: no somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles".

En este heterogéneo continente, hay lugar para los contrastes más sugestivos; razones para el optimismo y motivos para reflexiones que pueden llegar a lo sombrío.

La muerte prematura y los riesgos asociados a la pobreza, actúan ya en los padres y fueron padecidos por los abuelos, en un penoso círculo de marginalidad que esconde sus raíces en el tiempo. Desnutrición, enfermedades, carencias educativas, se perpetúan de generación en generación, como una herencia maldita.

Subdesarrollo significa aquí, diferencias ponderales al nacimiento, mayor riesgo de muerte, desnutrición, carencias socioeconómicas, retardo en el crecimiento físico y mental. América Latina se desangra, enferma y muere, en cada uno de sus hijos olvidados.

Las diferencias entre los hombres quedan establecidas desde la cuna, y las pocas excepciones confirman la vigencia de la regla. Los países y las clases sociales favorecidas económica y culturalmente, disfrutan desde el comienzo de ventajas acumulativas que el paso del tiempo consolida. La inteligencia se vincula a las proteínas; el placer de vivir a un medio ambiente estimulante; las aspiraciones, a las posibilidades educativas.

Hay infancias opulentas, como las hay desgraciadas; hay niños amenazados por la sobrealimentación, y niños que intentan crecer a pesar del hambre.

Los extremos de la vida humana, la infancia y la ancianidad, son siempre los más débiles, y por ello necesitados de particular protección, pero en el caso de los niños, la gravedad del problema resulta insoslayable, porque en ellos América Latina arriesga su futuro.

Los intensos esfuerzos para mejorar la salud —con un espectacular avance en la esperanza de vida, que situada por 1930 en los 35 años, excede ahora los 70— y superar las privaciones culturales y nutricionales, no pueden lograr resultados plenos y duraderos, a menos que se actúe sobre la totalidad del ecosistema humano, a menos que el desarrollo sea un proceso integral, capaz de proporcionar bienestar biológico, psíquico, social y moral a toda la comunidad. El problema de la infancia se inscribe entonces en un marco político, y refiere incluso al conjunto de relaciones entre los

países industrializados y los del Tercer Mundo. El ex Presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, señalaba: "En nuestros países, más del cincuenta por ciento de los niños menores de seis años, tienen niveles de desnutrición que nos señalan la triste tragedia del futuro. Creo que atender al niño es una obligación del mundo entero y que las naciones industrializadas, cuando deciden la forma en que nos pagan nuestros productos básicos y los precios elevadísimo y crecientes a que nos venden la manufactura y los bienes de capital que nos permiten el progreso, deben pensar en nuestros niños".

¿ES BIENVENIDO EL NIÑO LATINOAMERICANO?

América Latina, muy a su pesar, parece comportarse con muchos de sus hijos como la pérdida madrastra de los cuentos. Estas son algunas cifras, registradas en publicaciones de organismos internacionales.

-Mortalidad materna: En Europa, el 2.57 por cada 10.000 nacidos vivos. En América Latina, 11.78 por cada 10.000 nacidos vivos. En Paraguay, alcanza el 41.8.

-En América Latina, hay 9.700.000 niños menores de 5 años, afectados de malnutrición proteino-calórica grave o moderada. En el 57% de los casos de muerte infantil antes de los 6 años en las Américas, "la malnutrición había sido una causa subyacente o asociada de defunción" (OMS).

-El 90% de los niños latinoamericanos que comienzan la enseñanza primaria, no la concluyen.

-Los hijos de los 30 millones de indígenas americanos, se cuentan entre los grupos con menor protección en los campos básicos de salud, vivienda y educación.

-En EE.UU., el ciudadano medio gasta el 16.8% de sus ingresos en alimentación; el latinoamericano promedio, más del 84%. Aun así, el 46% se sitúa por debajo del nivel de calorías necesarias estimado por la FAO-OMS.

Enrique Alonso Fernández

(Viene Pág. anterior)

Para fin de siglo, el total del grupo 0-14 años, se incrementará en 228 millones; agregando el Caribe —que reducirá parcialmente el volumen de su población infantil, las cifras pasarán de 150 a 230 millones de menores entre 0 y 14 años. Acotemos a estas cifras un 10% que corresponde al grupo etario de 14 a 19 años y tendremos entonces una idea cabal de la magnitud de nuestra problemática.

Respecto a Uruguay, el 35% del total de la población es menor de 19 años, en una estimación al 1º de julio de 1975.

LAS FACETAS SOMBRÍAS DEL PROBLEMA

Interrogado sobre los principales problemas que debe enfrentar la niñez latinoamericana, el Director del I.I.N. destacó especialmente los relacionados con los riesgos de muerte:

—Estos aumentan, entre otras causas, por las insuficiencias del desarrollo económico, por las postergaciones de la población rural, por las condiciones de vida imperantes en las poblaciones indígenas, por la falta de instrucción de la madre, por los persistentes problemas nutricionales, por la fuerte influencia de enfermedades provocadas por las condiciones sociales: alimentación, vivienda y sanidad ambiental, y por la insuficiente cobertura de los servicios.

Es necesario señalar, asimismo, que los servicios de atención al preescolar son casi inexistentes o se limitan sólo a aspectos específicos de la evolución del niño. Por otra parte, a pesar del desarrollo acelerado de los sistemas educativos, en casi todos los países de América Latina, subsisten "bolsones" sociales a los cuales no llega la enseñanza primaria y donde los progresos educacionales son demasiado lentos. En las comunidades rurales, los niños indígenas sufren el conflicto resultante del choque de su idioma y cultura propios con la lengua y la cultura de la sociedad global. Los niños del medio rural y de los sectores urbanos marginales, se ven obligados a incorporarse prematuramente al trabajo productivo y una proporción muy grande de la infancia latinoamericana desarrolla su existencia, en un habitat urbano que compromete su salud física y oprime su desarrollo social y espiritual.

UN RESPONSABLE OPTIMISMO

El Dr. Rafael Sajón, no obstante la persistencia y dimensión de la problemática infantil reseñada, advierte sobre otros factores que permiten "mirar el futuro con responsable optimismo".

"Efectivamente —señala— se conoce mejor la magnitud y localización de las necesidades existentes. Se ha aceptado de modo casi general que el desarrollo se difunde equilibradamente y sin sobresaltos, si los factores económicos, sociales, políticos, culturales y ecológicos son

acometidos coordinadamente. Se han formulado y en algunos casos se han aplicado políticas globales y sectoriales que permiten esperar resultados favorables. Ha habido experiencias significativas en la satisfacción de necesidades esenciales de la población en general y de los niños en particular."

LOS NIÑOS SON UN FIN EN SI MISMOS

—¿Cuál es en su criterio, la filosofía directriz del Año Internacional del Niño?

—"El Año Internacional del Niño quiere poner de relieve que los niños —particularmente los más vulnerables— son responsabilidad colectiva de la comunidad internacional y que las medidas en su beneficio, deben adoptarse en un esfuerzo colectivo, tanto de los países desarrollados, como de los países en desarrollo. Esa colaboración es vital ya que todos los países tienen intereses en juego en el futuro de los niños del mundo y lo que se haga o deje de hacer por ellos en los próximos 15 años, afectará al mundo entero. El compromiso del AIN, reiteramos, comienza en 1979, pero no termina ahí.

Debemos reflexionar que los niños no son simples vehículos para el desarrollo, son un fin en sí mismos. ¿Para qué es el desarrollo sino para los niños del mundo? Los niños han inspirado los más elevados valores que las civilizaciones han alcanzado. Lo que se haga por ellos debe hacerse por la razón más importante: ellos mismos. No es necesaria ninguna otra justificación. Ese es el significado final del AIN, que es un conmovedor recordatorio de que nada merece mayor prioridad que los niños del mundo. Si se hiciera de los niños el centro del desarrollo mundial, podríamos pronosticar un futuro mejor."

HACIA UNA CONCIENCIA COMUNITARIA

Precisando los propósitos del AIN, nuestro entrevistado destacó la necesidad de crear en el público una mayor conciencia de la situación infantil, poniendo de relieve problemas que afectan a determinados grupos de pequeños desfavorecidos, cuyas necesidades han sido insuficientemente reconocidas.

—"Es necesario —agregó— que todos en general y los encargados de adoptar decisiones, se den cuenta de cuán urgente es la situación de los niños del mundo en desarrollo, donde el pasmoso índice de mortalidad infantil y la persistencia de la malnutrición, la enfermedad y el analfabetismo, ponen en peligro no sólo la salud física y mental de la niñez, sino también su misma supervivencia. También son víctimas de malos tratos, afectados por la violencia en los medios de comunicación, por las drogas y la pornografía, a ello hay que sumar los inmigrantes, los refugiados, los que mueren innecesariamente por accidentes que podrían evitarse.

En más de cien naciones, ya se han constituido Comisiones Nacionales y casi en la unanimidad de los países latinoamericanos ya se están adoptando importantes medidas iniciales para estudiar la situación de los niños y la legislación, las políticas y los programas pertinentes, con miras a la realización de los objetivos del Año Internacional del Niño.

DIAGNOSTICO Y PRONOSTICO

—¿Cuáles son las posibilidades de vida y de cultura en las próximas décadas, para los niños latinoamericanos?

—La estadística, la informática y la computación, nos proporcionan un diagnóstico poblacional que es el mayor desafío en la historia de la humanidad, a los hombres y mujeres de hoy. ¿Tendremos un mundo prometedor y más feliz para nuestros niños, o miseria, infelicidad y apocalipsis? Esto dependerá de las respuestas concretas que den gobiernos, organizaciones e individuos a este gran reto de la hora presente.

El AIN ofrece la rara oportunidad de dar una mayor información, concientización a todo nivel y desarrollar acciones de inmenso y duradero beneficio no sólo en el año 1979, sino para que se continúen en el tiempo y en pro de los niños y las familias, asegurando el futuro de la humanidad, para que estos vivan en un mundo libre, digno, con igualdad de posibilidades y seguridad económica.

—¿Podría precisar Ud. el papel de los organismos internacionales y especialmente del Instituto Interamericano del Niño?

—La cooperación internacional es un medio de apoyo para el mayor bienestar de la infancia. Los organismos y agencias internacionales, públicos y privados, tienen responsabilidades muy definidas en el campo de la salud, de la educación y del bienestar de la niñez y deben apoyar los planes, políticas y programas que en favor de los niños, y del desarrollo social, decidan emprender los gobiernos.

El IIN está apoyando con todos sus recursos técnicos y económicos los programas emprendidos por los gobiernos de América, para satisfacer los problemas básicos de la niñez.

El Instituto Interamericano, siempre ha sustentado el principio de que "Luchar por los niños, es Luchar por la Paz", porque el destino de la condición humana, marcha sobre los pies de los niños.

La Inmortal Gabriela Mistral señaló: "Las Naciones Unidas son más que una Asamblea y una hechura política, ellas son la yema de una conciencia universal. Lo mejor de sus creaciones y de su inspiración tal vez sea este llamado por el Niño, que es también un desagravio a la madre pobre. Estamos enfermos de muchos errores y de otras tantas culpas, pero nuestro delito se llama Abandono de la Infancia, Descuido de la fuente..."

NIVEL de empleo y mejoramiento social y económico de la población de un país son variables estrechamente vinculadas. El problema ocupacional es determinante de las posibilidades de aprovechamiento de los recursos humanos con que cuenta una nación. De su análisis surgen las necesidades prioritarias para proyectar medidas tendientes a mejorar y elevar la situación social y económica de la población, permitiendo, también, evaluar los logros alcanzados hasta el presente.

La publicación del decimosexto volumen sobre ocupación y desocupación de la Encuesta de Hogares, realizada por la Dirección General de Estadística y Censos, conteniendo la información obtenida en el período enero-junio de 1978, permitirá conocer la situación de la economía uruguaya respecto de esta importante variable.

ALGUNAS DEFINICIONES BASICAS

La Encuesta cumplida por la DGEC se ha limitado, hasta el presente, al Departamento de Montevideo. En consecuencia, la información que se suministra se refiere a la realidad ocupacional de la capital de la República. Si bien la importancia de Montevideo como principal centro poblado y las enormes diferencias en cuanto a nivel de actividad se refiere, son indiscutibles, los resultados obtenidos deben ser considerados estrictamente para este ámbito y no corresponde generalizarlos a nivel nacional.

Entre los conceptos utilizados —cuyo conocimiento permite una mejor comprensión de los resultados— cabe destacar las definiciones de Activos: "personas de 14 años y más, que se encuentran ocupadas o desocupadas". Ocupados: "personas de 14 años y más que se encuentran en alguna de las siguientes condiciones: 1° En la semana anterior a la entrevista trabajaron una hora más por remuneración o ganancia; 2° Trabajaron 15 horas o más como trabajadores familiares, sin remuneración; 3° No trabajaron durante la semana, pero tenían un trabajo o negocio del que se encontraban ausentes temporalmente por licencia, enfermedad de corta duración, huelga o mal tiempo". Desocupados: "Personas que no trabajaron en la semana de referencia y se encontraban en alguna de estas condiciones: 1° Deseaban trabajar y habían tratado de conseguir empleo en los últimos dos meses; 2° Estaban suspendidos en su trabajo o en seguro de paro; 3° Esperaban comenzar un nuevo trabajo".

Nivel de Empleo en Montevideo

Decrece el Total de Ocupados en Una Mayor Población Activa

POBLACION ACTIVA

La población económicamente activa de Montevideo alcanzó en el primer semestre de 1978 a 526.700 personas sobre un total de 1.260.400 montevideanos. En consecuencia, la población inactiva representa 475.200 personas. Es decir que la estructura se conforma de 41,8% de activos y 58,2% Inactivos. Hasta aquí resulta que por cada trabajador existen 1,40 personas para mantener.

Si este indicador se profundiza, los resultados varían en forma considerable. Ocurre que la población activa se subdivide en: "Ocupada trabajando"; "Ocupada no trabajó la semana anterior" y "Desocupada". Estas dos últimas categorías se incorporarían a la población inactiva y en consecuencia la proporción resultaría: 64,9% inactiva y 35,1% activa. Al dividir el primer por ciento entre el segundo resulta que cada trabajador corresponde a casi dos personas inactivas.

La consecuencia de ello es una pesada carga para el grupo productor, que enfrenta una proporción desfavorable.

DESOCUPADOS

La población desocupada de Montevideo alcanzó, en el período bajo estudio, a 10,6 por ciento de los activos.

En cifras absolutas significa 55.800 parados. Esta cifra no incluye a 28.800 personas que tampoco habían trabajado en la semana anterior a la encuesta, pero que se considera una desocupación friccional por cambio de empleo, enfermedades de corta duración, etc. Si reunimos los dos grupos llegaríamos a 84.600 personas o sea el 16,0% de los activos.

El porcentaje de parados es elevado,

pero ha mostrado un leve decrecimiento relativo con respecto a 1976 y 1977. Sin embargo, continúa siendo superior al registrado en el 2do. semestre de 1974, cuando se ubicó en el 8,1% de la población activa.

Analizando la evolución de la población activa y los ocupados trabajando se constata que mientras aquella crece respecto al año base de 1974, los ocupados trabajando disminuyen. De allí surge la brecha que pasan a integrar los desocupados y que se mantiene elevada.

La explicación a este comportamiento podría buscarse en las causas que llevan a que aumente la oferta de brazos en el mercado de trabajo. Es decir, cuál es la razón de que se incorpore mayor número de personas dispuestas a trabajar —incluso a más corta edad— y que produce el crecimiento de la población activa. Esto, evidentemente, no ha sido acompañado por una evolución similar en la creación de nuevas fuentes de trabajo. El punto será tema de una próxima nota, pero parecería estar influyendo al respecto, la baja del salario real, que obliga a aumentar el total de ingresos del grupo familiar a través de nuevos trabajadores. Decimos esto en consideración de que el fenómeno seguramente no obedece a un aumento vegetativo de nuestra población que, en los últimos años, ha resultado estacional.

ENTRE LOS JOVENES

Si analizamos la evolución de estas variables por grupos de edades surge que del total de desocupados (55.800 personas); 16.700 están entre 14 y 19 años; 11.900 entre 20 y 24; 10.900 entre 25 y 34 y 16.100 entre 35 y 85 y más.

Es decir que el grueso de los parados se

encuentra entre los más jóvenes. Al respecto surge que 71,0% es menor de 34 años. Afinando más el intervalo, más de la mitad de los desocupados de Montevideo son jóvenes menores de 24 años. Este dato se completa con los trabajadores que buscan empleo por primera vez, que llegan a 19.800 personas.

El mercado de trabajo, entonces, no aparece propicio para los más jóvenes que, en su mayoría, buscan por primera vez incorporarse a él. Esto refuerza la idea inicial de que la creación de nuevas fuentes de trabajo resulta de un ritmo más lento que el crecimiento de la población activa.

DESOCUPADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD

La industria de la construcción fue el sector que mostró mayor tasa de desempleo. Llegó al 14,3 por ciento. De todas formas el porcentual resulta inferior al registrado en el segundo semestre de 1977. Le siguió, en orden de importancia, textiles y cuero, con 10,8 por ciento. Seguramente esta situación se acentuó en el segundo semestre del pasado ejercicio en virtud de la situación difícil que enfrenta este sector industrial.

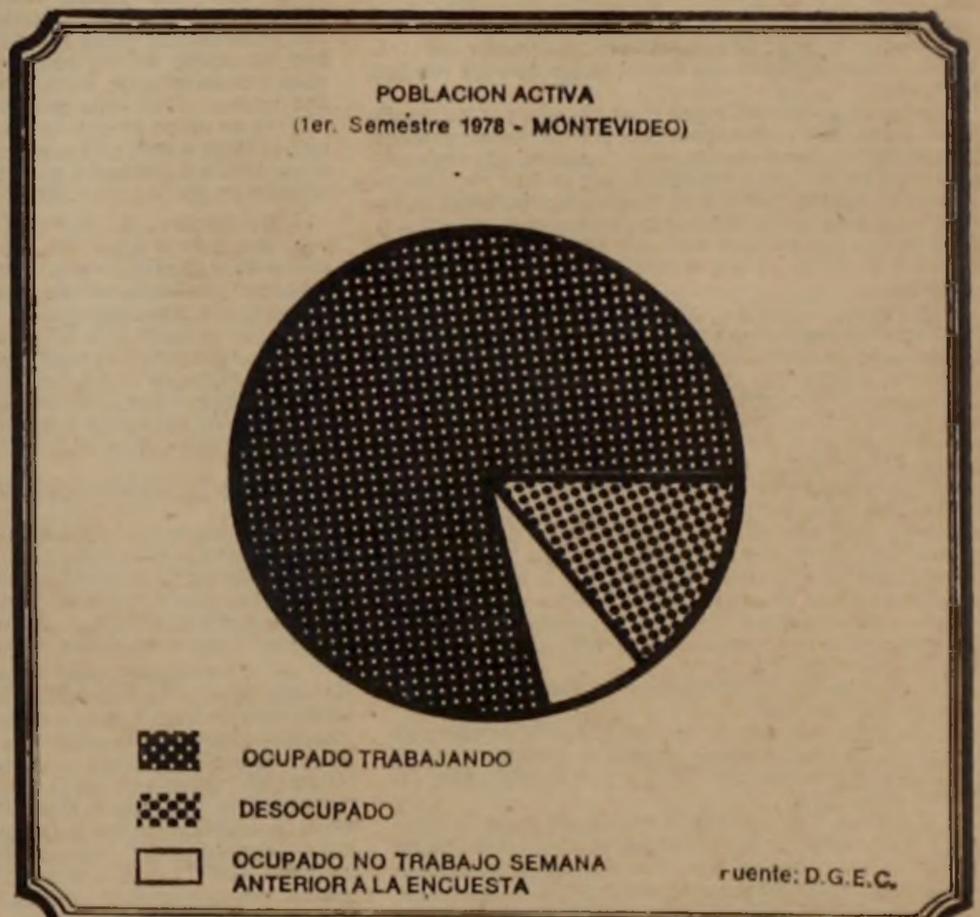
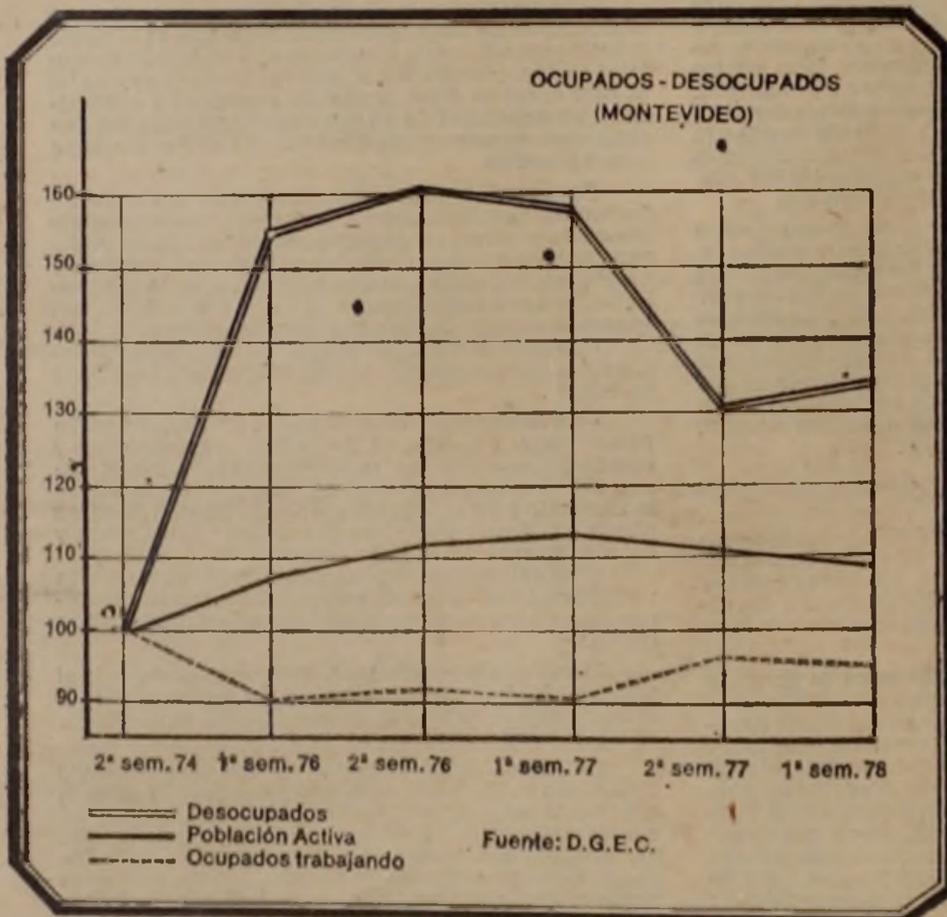
Si consideramos el tipo de ocupación, la mayor proporción se encuentra entre los obreros y operarios en general y trabajadores de servicios personales y afines. El primer grupo representa el mayor componente de la población activa con 172.700 personas. Luego están los empleados de oficinas y afines con 101.000.

CONCLUSIONES

Si bien la tasa de desocupación ha disminuido relativamente respecto del segundo semestre de 1977, ella aún continúa siendo elevada. El número absoluto de parados resulta significativo. Además se observa en el mercado que la mayoría de este grupo lo constituyen jóvenes menores de 24 años. Es también importante el número de personas que buscan empleo por primera vez.

El deterioro del salario real, por su parte, parecería estar incidiendo en un mayor aumento de la oferta de brazos, frente a una más lenta creación de nuevos puestos.

Eduardo Beati



Régimen Competitivo y Concentración Económica

Cr. Luis A. Faroppa



EL REGIMEN COMPETITIVO COMO OBJETIVO

Por lo tanto, en un medio tan concentrado como el nacional, es muy posible que una liberalización sin condicionamientos, en vez de conducir a un régimen más competitivo, promueva otro más concentrado (monopólico u oligopólico) o de competencia entre pocas empresas poderosas, con la consiguiente desaparición masiva de las restantes. Si ello ocurriese, no se alcanzarían los objetivos de costos y precios mínimos, enfrentaríamos una desocupación suplementaria y soportaríamos la pérdida definitiva de los capitales y capacitaciones desplazados desde el agro, el comercio y la industria.

La búsqueda de la eficiencia y de la inversión significa reconocer que, en la actualidad, ninguna de las dos alcanza niveles nacionales suficientes para impulsar y sostener el crecimiento económico. En consecuencia, si se desea aproximarse a un régimen competitivo, sería deseable que la actuación pública tendiera a organizar, gradualmente, un régimen empresarial en que sean menores las diferencias sectoriales de potencialidad entre las minorías poderosas y las mayorías débiles. Si únicamente nos limitamos a liberalizar, es muy probable que nos alejemos del régimen competitivo perseguido y ahondemos las diferencias de potencial entre los distintos grupos de empresarios. En tal caso, la concentración de capital, conocimientos y canales de comercialización de los fuertes elevarán sus productividades y niveles de ingreso mientras ocurrirá lo contrario con los débiles. En una palabra, el régimen competitivo debe ser el objetivo final de un proceso y no el punto de arranque del mismo.

Los niveles de ingreso y productividad se accionan mutuamente y, generalmente, siguen las mismas tendencias: a mayor nivel de ingreso mejores posibilidades de inversión y tecnificación y, por consiguiente, de productividad; a su vez, a mayor eficiencia más elevado volumen de ingreso. Por ello es que, con la finalidad de conocer las evoluciones sectoriales de una economía, las investigaciones sobre niveles de ingreso constituyen un medio muy utilizado, ya que informan sobre la marcha de los acontecimientos y alertan sobre sus posibles consecuencias.

Es el caso de una investigación realizada por la Dirección de Investigaciones Económicas Agropecuarias del Ministerio de Agricultura y Pesca que, igualmente que la de los Economistas Steneri y Berrenechea en el campo industrial, —ya comentada— nos alerta sobre la realidad en el agro, impulsándonos a intentar soluciones a los problemas económico-sociales que en él se suscitan. (2)

Por la importancia del tema, le dedicaré mi próxima nota.

Hoy, concluyo recordando que, como nuestra economía funciona en un esquema de mercado muy imperfecto, la búsqueda de un régimen competitivo no puede limitarse exclusivamente a liberalizar pues, en tal caso, se corre el riesgo de acrecentar dicha imperfección por extensión del dominio de los grupos más poderosos.

(1) J. J. Anichini, "El Sector Industrial", Nuestra Tierra, N° 21, pág. 15.

(2) Ministerio de Agricultura y Pesca, Dirección de Investigaciones Económicas Agropecuarias, "Investigación de las Condiciones que Determinan Ingresos Insuficientes en Explotaciones Agropecuarias", Serie Técnica, N° 8, Enero 1979.

LA conducción económica actual aspira a transformar el régimen económico vigente en otro competitivo. En consecuencia, las medidas tendientes a su concreción no pueden ser las propias de un mercado de libre competencia sino las correspondientes a un período de transición que conduzcan a él. Tal el tema que desarrollaré seguidamente.

REGIMEN COMPETITIVO, EFICIENCIA E INVERSION

Nuestro país, dentro de un marco constituido por definiciones y actuaciones públicas, viene procesando un modelo económico caracterizado por una creciente liberalización de la actividad privada. Esa regulación pública aspira a lograr las ventajas de un régimen de libre competencia: maximización de las producciones, calidades, inversiones, ahorros, empleos e ingresos, con minimización de costos y precios.

En un régimen como el que se pretende, la reducción de los costos y precios es el resultado de la asignación eficiente de los recursos, de la búsqueda incansante —por parte de los empresarios— de las combinaciones más productivas de hombres, máquinas, tierras, capitales y conocimientos y de la generación de innovaciones que permitan elevar sostenidamente en el tiempo la productividad empresarial. La competencia entre los empresarios aproxima los precios de venta a los costos de producción y renueva, sin pausas, el ciclo progresista de crecimiento productivo con precios descendentes.

Debajo de esta explicación de carácter general subyace otra más específica y compleja: la mayor productividad resulta de una permanente interacción de varios factores, investigaciones científicas y tecnológicas previas, relativas a las diversas posibilidades de combinaciones técnicas e innovaciones, extensión de los conocimientos hasta las áreas donde son utilizables, capacidad financiera de las firmas para su concreción en progresos técnicos (mejoramiento de semillas, fertilizantes, específicos, cruzamientos, maquinarias, transportes, etc.), abastecimiento anticipado en la capacitación técnica requerida para manejarlos, etc. En la realidad, la mayor productividad empresarial es, principalmente, el resultado de un conjunto de nuevas inversiones (en investigación científica y tecnológica, extensión, capacitación, bienes instrumentales, etc.)

En consecuencia, es a través de la inversión que pueden lograrse nuevas y mejores combinaciones de recursos y la generación de innovaciones y es también ella la

que respaldada por una mejor asignación de los recursos, permite una mayor eficiencia o productividad. Es por tales razones que los Conclaves optaron por políticas globales y sectoriales incentivadoras de la eficiencia y la inversión ya que —de lograrse el régimen competitivo definido— permitirán reducir los costos de producción, elevar los salarios reales y demás ingresos y mejorar el nivel de vida de la población.

Sin embargo, los empresarios no realizan inversiones arbitrariamente sino luego de agotar el estudio de los factores institucionales (seguridad y estabilidad), económicos y financieros. Es preciso que la inversión sea lo suficientemente rentable para que los particulares estén dispuestos a emprenderla y que los empresarios pose-

an suficiente potencialidad patrimonial (para financiarla con sus propios fondos) o acceso crediticio (para cumplirla con fondos ajenos). Por lo tanto, todo el esquema necesita, para que funcione adecuadamente, suficiencia de rentabilidad y de capital (propio o de terceros).

REGIMEN OLIGOPOLICO E INSUFICIENCIA DE CAPITAL

Dicha exigencia de capital obliga a la reflexión sobre los efectos del esquema en nuestro país. A nivel nacional, desde que surgimos a la vida independiente, la insuficiencia de capital propio ha sido la característica para una amplia mayoría de nuestros productores y en cuanto a la tradicional insuficiencia del capital nacional en préstamo, la actual conducción antiinflacionaria del Banco Central, la ha aumentado. En tales circunstancias, la liberalización de la actividad privada ¿no significará la desaparición de los empresarios sin potencial económico suficiente?, ¿no implicará depender de unos pocos empresarios poderosos?, ¿no desembocará, en definitiva, en un régimen oligopólico o monopólico, totalmente contrario al competitivo que se pretende?

No debemos olvidar que, si bien se aspira a lograr un régimen competitivo, estamos aún muy lejos de esa meta por lo que, las actuales diferencias de potencialidad pueden profundizarse rápida y grandemente. En el sector industrial, por ej. nuestra gran característica es la concentración de capital y tecnología: el Censo Económico Nacional de 1968 constató que 1,4% del total de las empresas industriales producía aproximadamente el 63% de la producción y ocupaba a la mitad de los trabajadores; el 81,2% de las firmas manufactureras empleaban menos de 4 obreros, producían solamente 11,2% del total y ocupaban el 28,2% de los trabajadores (de los cuales más de la mitad eran propietarios y socios). (1)

En función de lo expuesto, la necesidad de aumentar el volumen del capital a disposición de los empresarios no concentrados, es, económica y socialmente, muy importante en el sector industrial; su trascendencia se agudizará, además, a partir del 1° de enero próximo ya que se iniciará la reducción de la protección arancelaria que ampara al sector. Por ello es que, ante el anuncio de las autoridades de que se proveerá financiamiento para la reconversión industrial de los sectores ineficientes, se vuelve imprescindible el conocimiento anticipado de los parámetros que definirán los montos, sectores y formas de distribución de los referidos recursos a efectos de evitar que las desigualdades de potencial económico se amplíen.

La concentración de capital y tecnología se reitera en el sector agrario. Según el Censo Agropecuario de 1970, aproximadamente el 60% del capital inmueble y semoviente, así como una cifra similar en materia de producción, es poseído o logrado por algo menos del 4% de los empresarios rurales. Estos ocupan, aproximadamente, el

15% de los trabajadores primarios.

Dadas las cifras anteriores, no menos trascendente que en el caso manufacturero es situar capitales con los mismos fines en el sector agrario no concentrado.

Las disposiciones del 3 de agosto de 1978, dentro de los lineamientos generales, también liberalizaron la actuación privada en la actividad primaria con fines de maximización de las producciones, exporta-

ciones y empleos. En este sector, la necesidad de tecnificar es mayor que en el manufacturero (porque todas las tierras ya están ocupadas y porque la mayor producción por mejor manejo de suelos es de trámite lento); prácticamente constituye la única gran salida para el crecimiento agrario. Consecuentemente, la gran vía para expandir la productividad es el mejoramiento tecnológico mecánico, biológico y químico, lo cual es imposible sin aumentar las inversiones y, por ende, la aplicación de capital propio o ajeno.

Desde luego que, dentro de las definiciones del Plan de Gobierno —que busca una eficiencia interna competitiva con la internacional— esa mayor necesidad de capital deberá proveerse solamente en algunos sectores: aquellos que exhiben ventajas comparativas en el comercio internacional. Un informe confeccionado bajo la coordinación del Ing. Lucio Reca establece que ellos son, primordialmente, los vinculados con la producción de carne vacuna, trigo, lino y girasol.

El último Censo Agropecuario registró 77.000 predios en explotación, los cuales, en su inmensa mayoría, soportan dificultades económicas y financieras. En tal situación, solamente unos pocos miles están en aptitud de proyectar y concretar nuevas inversiones, con fondos propios o provenientes de préstamos: aquellos que explotaban los aproximadamente 3.800 predios detentadores de la altísima concentración expresada precedentemente.

Ellos son quienes tendrán mayores posibilidades de aumentar la productividad —fundamentalmente la de la tierra— mediante el incremento de las disponibilidades forrajeras para mejoramiento de la nutrición de los animales e incorporar las nuevas variedades de semillas, fertilizantes y otros agroquímicos.

Ello implica comprobar que, en términos generales, coinciden los productores de las especies con ventajas comparativas internacionales con los que concentran el mayor potencial de utilización de capital propio y ajeno.

Esa alta concentración de capital y tecnología que caracteriza a nuestros sectores agrario e industrial, se repite en el comercial. Según el respectivo Censo compilado por la Dirección General de Estadística y Censos en 1968, solamente 1.292 establecimientos —el 0,30% del total— comercializaban más de la mitad del valor de la producción y ocupaban aproximadamente al 40% de los empleados.



CASA BANCARIA SUDAFRICANA Y DE AMERICA DEL SUR

ACEPTACIONES BANCARIAS TASAS EFECTIVAS ANUALES

PLAZO	90 d.	180 d.
DOLARES	11%	12%
MONEDA NACIONAL	41%	42%

Para dólares de no residentes a 360 días 13%; a 2 años 14%

Rincón 464 - Teléfs.: 98 59 12-98 63 15 Télex 6033 UY

EN el proyecto de Reforma Tributaria, actualmente a estudio del Consejo de Estado, se incluye dentro del capítulo destinado a establecer las modificaciones del Impuesto a la Renta de la Industria y Comercio (IRIC), normas tendientes a incluir en el Balance Fiscal, el ajuste de los efectos que causa la inflación sobre el patrimonio neto de las empresas contribuyentes de tal tributo.

Estas disposiciones tienden a posibilitar la utilización, en las liquidaciones impositivas, de una parte del instrumental que la técnica contable reconoce como idóneo para ser aplicado en situaciones donde la evolución del nivel de precios señale una corriente francamente alcista.

A su vez el uso de tales instrumentos, debe permitir realizar la determinación, para cada empresa, de su carga tributaria sobre bases más reales y con ello hacer más justa la misma.

Desde estas mismas páginas de ENFOQUES, al comentar, en su momento, la entonces recién aprobada legislación argentina sobre esta materia, establecí mi opinión acerca de la ineludible necesidad de incorporar a nuestros textos fiscales vigentes disposiciones tendientes a enfrentar esta problemática.

En aquella oportunidad se estableció que de no hacerlo se seguiría gravando por vía de un impuesto, cuya finalidad declarada es recaer sólo sobre las ganancias, al propio patrimonio empresarial, contribuyendo al deterioro del mismo.

Al introducirse la concepción de la necesidad y obligatoriedad del ajuste por inflación, con independencia de los problemas que plantea el mecanismo seleccionado, se intenta que sólo se tribute en función de resultados reales, en lugar de hacerlo sobre los nominales, como ha sucedido hasta ahora. Esta circunstancia es la que permite afirmar que el actual impuesto grava no sólo al ingreso, representante del acrecentamiento de la riqueza empresarial, sino también al capital que lo ha producido.

CAMPO DE APLICACION

Si bien, como ya lo he indicado, coincido con la finalidad básica de estas disposiciones, creo necesario comentar algunos aspectos que el tema sugiere, con total independencia del mecanismo que se propone utilizar en materia fiscal.

Es claro y evidente, que el proyecto del Poder Ejecutivo intenta tecnificar la liquidación del IRIC a fin de lograr, como ya fue dicho, que la tributación recaiga sobre los ingresos reales.

Este hecho hace, aún más notoria la necesidad de incluir al sector agropecuario dentro de la órbita de tal impuesto. No puede negarse la innegable similitud de este tipo de actividad, con la que se desarrolla en lo que, usualmente, se conoce bajo el nombre genérico de industria y comercio. Parece poco lógico, pues, el mantenimiento de regímenes fiscales diferentes para contribuyentes que, ya sean agropecuarios o manufactureros, dedican, en definitiva, sus esfuerzos a la producción.

El Proyecto de Ajuste Fiscal por Inflación

Creo, a su vez, que es igualmente oportuno establecer la obligatoriedad de incluir el ajuste por inflación, en los Balances que deben presentar a la Inspección General de Hacienda, como paso previo a su publicación en el Diario Oficial, las sociedades anónimas y en comandita por acciones al amparo de lo que preceptúa el decreto 826/976.

Claro está que tal medida debe disponerse en forma simultánea a la determinación que también haga preceptiva la aplicación de otros principios contables, con lo que se logrará, sin duda alguna, la uniformidad de los conceptos incluidos en tales estados. Este hecho permitirá una más fácil, al tiempo que más cabal, interpretación de los mismos. Cabe destacar que a estos efectos será menester aplicar procedimientos de ajuste, de un nivel técnico superior al incluido en el Proyecto. De todas maneras, no puede negarse que estas disposiciones pueden significar el comienzo de un proceso en tal sentido.

La implantación del Balance Tipo significó un notorio avance en esta materia, que es necesario complementar con estas otras normas, que posibilitarán que la lectura de un Estado de Situación permita conocer el desarrollo de la empresa pertinente y la evolución del giro de sus negocios.

FORMA DE REALIZACION DEL AJUSTE

Hecho este preámbulo, trataré de analizar el mecanismo que se proyecta establecer para lograr eliminar, o al menos disminuir, los efectos que la inflación causa en los resultados calculados en la forma contable tradicional.

A tales efectos se determina que dicho ajuste será la consecuencia de aplicar a la diferencia entre ciertos activos y pasivos, tomados a principios del ejercicio, la variación del índice de precios al por mayor, operada durante el año económico de la empresa.

En el caso de que tales activos superen a esos pasivos, se determina una pérdida fiscal por exposición a la inflación. En el caso inverso se origina una ganancia.

De acuerdo a lo que se indica en el proyecto, los activos que corresponda tener en cuenta están constituidos básicamente por los rubros del Circulante y con respecto al otro término de la relación, se debe considerar a las obligaciones que mantenga la empresa.

Tal en apretada síntesis el mecanismo que se propone utilizar. Si bien puede discutirse el indica-

dor elegido en el mismo, ya sea porque se entiende que no es el que mejor representa los efectos que puede causar la inflación, o ya sea que se considere como más ventajoso utilizar más de un índice, no puede negarse que se ha optado por una solución simple, que, por consiguiente, no generará complejidades mayores.

A su vez, cabe señalar que el procedimiento indicado, no es el único ni el mejor que puede utilizarse con tal finalidad, pero nadie puede dejar de reconocer que el mismo permite en principio resolver los problemas que se procura solucionar, sin crear mecanismos que impliquen una mayor carga de trabajo administrativo.

En términos generales creo, por las razones dichas, que como comienzo de un proceso, no es desacertado el mecanismo seleccionado ni el índice elegido, aunque reconozco que pudo haberse optado por sistemas integrales, como espero seguramente se hará en una próxima etapa.

Entiendo, sin embargo, que es necesario precisar algunos conceptos, a los efectos de obtener realmente lo que se espera de esta parte del proyecto.

DERECHOS Y OBLIGACIONES REAJUSTABLES

En las disposiciones propuestas que se comentan, quizá con la intención de que la reglamentación resuelva los problemas que pueden plantearse, no se establece ningún tratamiento diferente ya sea que se trate de bienes y obligaciones expresadas en moneda corriente o en algún tipo de unidad de medida reajutable.

Creo necesario que, al discutirse la sanción del proyecto y al dictarse el respectivo decreto reglamentario, se tenga bien presente la necesidad de soluciones distintas para rubros cuantificados en las formas diversas que se señalaron.

Como se comprenderá un derecho expresado, por ejemplo, en obligaciones Hipotecarias Reajustables no sufre la exposición a la inflación, de manera similar a uno expresado en pesos corrientes. Igual consideración puede realizarse para deudas contraídas por la empresa, ya sea en una modalidad o en otra.

A su vez el hecho de que en el proyecto, no se tome en consideración el efecto de inflación sobre el Activo Fijo a los efectos de determinar los resultados, obliga necesariamente a pensar en la relación de tales elementos con los pasivos de la empresa, pues algunas de las obligaciones de la misma, seguramente, serán la consecuencia de incorporaciones de bienes de uso. Como natural consecuencia deberá en la reglamentación, establecerse criterios que permitan resolver toda esta gama de problemas.

Entiendo que la referencia a ciertos activos que se realiza, en el numeral 4 del inciso A del art. 29 del proyecto, deberá extenderse a los pasivos que puedan encontrarse en similar situación.

En definitiva, creo acertada la inclusión del ajuste por inflación como elemento regulador de la carga tributaria. Insisto en que debe establecerse de manera obligatoria el mismo concepto, en forma, por supuesto, más técnica, en la formulación de los Balances Tipos, así como la determinación de normas uniformes para la confección de los mismos. La adopción de tales medidas posibilitará, posteriormente, su uso también a los efectos fiscales.

La reglamentación igualmente deberá tener en cuenta los problemas de la naturaleza que se acaba de comentar, básicamente referidos al tratamiento a dar a ciertos activos y pasivos. Superados estos aspectos, no sólo se logrará tecnificar la liquidación de un impuesto, sino que se obtendrá un mecanismo por el cual se conseguirá homogeneizar la carga fiscal, de modo tal que el viejo principio de que corresponde igual carga impositiva a igual capacidad contributiva, sea una justa realidad.

Cr. Federico A. Slinger.

CROSS
El Bolígrafo más Fino del Mundo



pen SERVICE
Línea completa Cargas y Repuestos Legítimos únicamente en

La casa de las lapiceras
Galería del Notariado
18 de Julio y Cnel. L. Latorre

<p>Héctor Rey Angel da Trindade Despachante de Aduana en toda la República Exportación-Importación Reembarco-Transbordos CERRITO 420, Esq. 411 Tel. 908118</p>	<p>Héctor Zuccarino DESPACHANTE DE ADUANA 25 de Mayo 336, Esc. 101 Tel. 906173</p>	<p>Héctor Montemuiño Ramos Despachante de Aduana habilitado para toda la República COLON 1482 p. 2, sec. 19 Tel. 91.67.52</p>	<p>Sucesores de Miguel A. Castro Despachantes de Aduanas en todo el país. TÉCNICOS EN COMERCIO EXTERIOR. SERVICIO INTEGRAL. J. C. Gómez 1402 P. 3 esc. 310 Tels. 902680 - 901033 - 982209</p>
---	---	--	--



LA dinastía Somoza que desde hace casi medio siglo controla los destinos de Nicaragua por primera vez vacila peligrosamente frente a la rebelión generalizada que azota hoy al país.

En 1969 François Duvalier otro tirano del área quien inaugurara una dinastía análoga que aún continúa gobernando a Haití, dictó una resolución por la cual se imponía la pena de muerte contra cualquiera que criticase al gobierno. Esta medida ha sido reiteradamente aplicada y continúa en vigencia. Estamos frente al caso de un déspota que mata al resguardo de una ominosa ley por él mismo dictada. Es una modalidad de matar. Los Somoza usaron la emboscada como estrategia criminal, así cayó Sandino bajo las balas de los personeros de "Tacho" y luego, fue el turno de Chamorro en manos de los gansters al servicio de "Tachito".

La suerte de la mayor de las repúblicas centroamericanas se juega dentro de un esquema geopolítico que recibe influencias determinantes de variados orígenes.

La administración Carter ha ido definiendo su posición en el continente a través de los acuerdos sobre el Canal de Panamá, así como de un decidido apoyo a los procesos electorales en la República Dominicana, Bolivia, Ecuador y a los primeros pasos de institucionalización que se viven en Perú.

El presidente Jimmy Carter ha reservado sus favores a los gobiernos representativos que profesan la democracia y se encuentran alineados en una política "occidental" y "cristiana". Para con el resto de las naciones su posición es de no intervención en sus asuntos internos. Pero el tratamiento y ayuda que reciben estará referido a las pautas antedichas.

La posición asumida por Carter no coincide necesariamente con la que sustenta el Pentágono y algunas fracciones del Congreso que interpretan el debilitamiento de los tradicionales amigos de los Estados Unidos como una amenaza contra los intereses norteamericanos y la seguridad militar del área.

Se desprende del análisis de la postura norteamericana la existencia de dos mentalidades: una defensiva que asimila los avances hacia superiores estratos de libertad y justicia con la estrategia comunista y otra ofensiva según la cual la libertad y la justicia constituyen el mejor antídoto contra dicha estrategia.

El "lobby" somocista está considerado como uno de los más poderosos en Washington, apenas después del israelí y el taiwanés. El clan Somoza ha reunido a través del tiempo un gran número de amigos tanto en el Pentágono como en el Congreso.

A diferencia de la posición norteamericana Panamá y Costa Rica parecen haberse aliado con las fuerzas guerrilleras sandinistas, mientras que Guatemala, El Salvador, y aun Honduras, que mantiene una posición pretendidamente neutral, apoyan la gestión del Gral. Anastasio Somoza.

Simultáneamente, México y los países del Pacto Andino (Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia) se han constituido en detractores de Somoza a la vez que manifiestan sus simpatías por todo los movimientos de oposición al régimen imperante en Nicaragua.

¿Cómo a pesar del enriquecimiento escandaloso y de la arbitrariedad continuada esta familia pudo mantenerse en el gobierno durante cuarenta y cuatro años? La explicación reside en el apoyo recibido por los Somoza durante las anteriores administraciones norteamericanas. La política de Carter que convirtió el tema de los Derechos Humanos en el eje de sus relaciones internacionales cambió las reglas de juego.

Estamos frente a un problema que se ha internacionalizado. El esquema geopolítico en que el mismo se circunscribe será determinante en el desenlace de esta coyuntura.

"SANDINO SEGUIMOS TU CAMINO"

Esta leyenda se ve hoy pintada en los muros de Managua.

"El Mundo Está Cansado de los Somozas"

Una invocación al romántico personaje que fuera César Augusto Sandino nos permite encontrarnos con un hombre que nació en 1895, de extracción humilde quien muy joven se preocupó en luchar por la soberanía de su país y por los ideales democráticos. Para el logro de tal fin se refugió en las montañas y en la selva, logrando nuclear un conjunto de nicaraguenses de definido patriotismo que afinaban con sus ideales.

El entonces presidente Emiliano Chamorro es depuesto por las tropas invasoras norteamericanas quienes otorgan el poder a Adolfo Díaz, hombre de su confianza. Sandino lucha contra esta situación irregular convirtiéndose en líder absoluto del movimiento revolucionario que orientaba al General José María Moncada, liberal como él.

Moncada es sucedido por el Dr. Juan Bautista Sacasa. El ejército se había dispersado por lo que con el fin de reagruparlo fue nombrado Jefe de la Guardia Nacional: Anastasio "Tacho" Somoza. A propósito de la definición de este hombre escribe Germán Arciniegas: "Es un muchacho que sabe inglés. Un inglés popular, con expresiones fuertes. De niño, su padre le envió a estudiar comercio a Filadelfia; allí dejó la escuela para vender automóviles. Regresó a Nicaragua como un buen mecánico y pasó a ser empleado de la Rockefeller Foundation en la campaña contra el paludismo. Sirvió de intérprete en la conferencia de Títitapa. Divertía a los norteamericanos porque bailaba bien y por su inglés de "taxi driver". Se le hizo subsecretario de Relaciones Exteriores. De ahí pasó a Comandante de la Guardia".

El presidente Sacasa en el afán de demostrar al país el respeto que sentía por Sandino preparó una cena en su homenaje el 21 de febrero de 1934. Somoza participó de este acontecimiento. A la vuelta de la cena cuando Sandino retornaba a las montañas, un oficial —se sostiene que de la Guardia Nacional— lo mata a él y a sus acompañantes. Ante la conmoción popular creada y pretendiendo hacerse eco de la reacción contra las autoridades Somoza derroca al Presidente y se hace plebiscitar en 1936. El pueblo que acababa de perder a su ídolo no hace más que asirse al "hombre fuerte" que había contribuido a provocar la retirada de los invasores.

Somoza funda el Partido Liberal Nacionalista. A partir de entonces comienza a acumular riquezas para toda su familia.

LA DINASTIA SOMOZA

A propósito de este tema Lewis Hanke, escritor norteamericano que ha estudiado en profundidad los problemas nicaraguenses concluyó: "Llevó a Nicaragua la paz política y fue hombre de relevante personalidad y de rapidez mental. Introdujo en un país católico y atrasado cierta medida de progreso económico. Pero las nuevas carreteras que él construyó, conducen, por lo general, a alguno de sus muchos ranchos o llegan hasta cerca de ellos. Entre sus negocios comerciales particulares están comprendidos los de destilería, fábricas azucareras, desmontadoras de algodón, maderas, ganados, una línea de vapores y hasta una peluquería. Pudo reunir, gracias a estas numerosas empresas, una de las más grandes fortunas personales del hemisferio occidental, calculada en sesenta millones de dólares, cantidad tremenda para haber sido acumulada en un país pobre, con una población de alrededor de un millón y cuarto de habitantes. Quizá la mancha peor contra su régimen sea el no haber hecho nada para preparar al pueblo a que coopere en el gobierno."

A "Tacho" Somoza le sucedió en el poder su hijo Luis y a éste su hermano Anastasio "Tachito", graduado en West Point, quien accede al poder en las elecciones de 1967 celebradas en torno a las conocidas

presiones y al tradicional fraude. A través de una inescrupulosa maniobra hizo que el Congreso reformase la Constitución, lo que le habilitó para reelegirse hasta 1981.

Ante este estado de cosas surge en el país el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) creado en 1962, de orientación marxista y que constituye el grupo de oposición somocista que ha optado por la lucha armada como medio para derrocar al régimen. Existe por otra parte en el país una coalición centrista: el Frente Amplio Opositor, el que se ha propuesto alcanzar el poder por medios pacíficos. En 1978 se crea un nexo entre ambas agrupaciones a través del llamado Grupo de los Doce cuyos integrantes volvieron al país luego de varios años de exilio. El mismo está integrado por hombres de negocios, intelectuales, sacerdotes y docentes. Luego de haber tenido que abandonar el país para evitar una orden de detención que se libró en su contra bajo el cargo de estar atentando contra la seguridad del estado, los integrantes del Grupo de los Doce resolvieron regresar de manera espectacular con el propósito de renovar su campaña contra el régimen. Llegaron al país todos en el mismo avión, siendo esperados por miles de partidarios. Presidieron una manifestación por las calles de Masaya iniciando así una nueva etapa de agitación opositora.

EL MARTIR DE LA OPOSICION

El responsable de todos estos movimientos de integración dentro de las fuerzas opositoras fue Pedro Joaquín Chamorro, director del diario conservador "La Prensa" al que le infundió una línea de pensamiento de centro-izquierda.

Presidente de la Unión Democrática de Liberación, una coalición de diferentes partidos políticos unidos por el principio democrático y que mantuvieron su cohesión gracias a la brillante personalidad de Pedro Joaquín. Nicaragua había encontrado un auténtico líder democrático. Por esa razón fue asesinado el 10 de enero de 1978, ya que el servicio de inteligencia política del régimen sabía que debía acallar esta voz o correr el riesgo de la desestabilización del gobierno somocista. Asesinaron a quien hubiese sido la figura ideal para suplantar a Somoza.

A partir de aquí se despertó una agitación sin precedentes. La ola de violencia fue casi ininterrumpida. El Frente Sandinista —entre otras acciones— atacó las instalaciones militares de Tiscapa donde tenía su despacho el General Somoza. Poco después el objetivo fue el Palacio Nacional, sede del Congreso, donde capturaron al más alto número de rehenes que se tenga memoria en América Latina: más de 1500 personas dentro de las que se encontraban 60 diputados. Estos estuvieron 36 horas en poder de los Sandinistas y finalmente el gobierno accedió prácticamente a la totalidad de las condiciones impuestas por los guerrilleros para liberar a los secuestrados. A estas acciones siguieron paros de empresarios y trabajadores. Finalmente el FSLN se lanzó a la guerra total, cuyo proceso de estos días últimos años, sin duda, todos tenemos presente.

Somoza hasta ahora ha alcanzado la victoria militar a un precio que implica la derrota política. El régimen los diezma pero los sandinistas se multiplican. La Guardia Nacional no se rinde, es el ejército al servicio de una familia. La paz para los militares es un mal negocio. Un soldado regular gana 3000 dólares mensuales más los "premios". Se trata de un ejército profesional.

COMUNISTAS POR TODAS PARTES

Aun así hay soldados que no resisten el luchar contra su propio pueblo, tal el caso del aviador que desertara días atrás. Al ser inquerido sobre las razones por las que

abandonó su puesto de lucha declaró: "Porque Somoza bajo el pretexto de combatir el comunismo, está matando a la población civil y destruyendo ciudades y cabeceras departamentales. Somoza está obligando al ejército a matar a su propia gente", más adelante refiriéndose a que muchos oficiales pensaban de esta forma, agregó: "Creo que la mayoría de la oficialidad del ejército actúa obligado y bajo el temor de un cambio de gobierno que haga realidad los anuncios de ejecuciones que se le imputan a los guerrilleros". Existe el temor a una reedición de los "Tribunales Khomeini".

El Gral. Somoza representa con habilidad el papel del gobernante que teme ver caer su país en las garras del comunismo. Especula con esta eventualidad y ve comunistas por todas partes. Días atrás declaraba al diario argentino "Clarín": "Y cuando Carlos Andrés Pérez, líder del partido Acción Democrática venezolana, se convirtió al comunismo, al socialismo, empezaron a inmiscuirse en los asuntos internos de Nicaragua". Más adelante expresó "Estados Unidos que es el país más capitalista del mundo, y nosotros que somos el país más capitalista de Centroamérica debemos marchar juntos. En el gobierno de Estados Unidos hay izquierdistas que están mal aconsejando al presidente Carter". Así razona "Tachito" Somoza.

"Mi nombre es Tono. Dígame la verdad al mundo. Dígame que el mundo está cansado de los somozas. Dígame que el pueblo no está con Somoza. "El joven sandinista Tono llevaba una coraza de jugar al béisbol como protección, tenía unos dieciséis años e hizo estas declaraciones a un corresponsal de UPI.

NI FIDEL NI SOMOZA

Estados Unidos no puede permitir otra Cuba en el hemisferio, declaran voceros del Departamento de Estado. Hay observadores políticos que sostienen, sin embargo, que la moderación de quienes integran el Frente Amplio Opositor privará sobre los coqueteos del sandinismo con las ideas marxistas. Es representativo que en el acta de creación de la Junta de Gobierno que se hará cargo del poder en caso de caer Somoza, no se hable de la "patria socialista". Por otra parte los integrantes de la referida junta presidida por la Señora de Chamorro, son personalidades de posturas políticas moderadas.

La OEA se halla reunida estudiando la situación nicaraguense. Los países miembros del Pacto Andino han dado una especie de "golpe de estado" contra Somoza al declarar "el estado de beligerancia" que permite a los países andinos y a otras naciones que declinan adherirse a su declaración, tomar parte activa en la situación actual que vive Nicaragua sin ser acusados de intervención. El pronunciamiento es el más grave registrado en toda la crisis.

El pensamiento y la acción política de Somoza y el marxismo son la antítesis de nuestro ideal. Las tiranías "zurdas" o "diestras" son abominables porque sumen a los pueblos en una esclavitud que todo lo arrasa. La práctica democrática será el único antídoto contra estos males. Sólo una democracia plena donde el pueblo soberano sea quien ejerza el arte de crear su propio destino nos permitirá dejar de ver sobre el suelo de Rubén Darío a niños empuñando fusiles y a hombres luchando por una paga.

Roberto Aslain

PROTEJA SU COCHE
HELADAS-AGUA
SALITRE
SOL-ARENA
Car-Cover
FUNDAS, CAPAS
POLYESTER
e IMPERMEABLES
Lunes a sábado
8.30 a 12-14 a 19
Francisco Araúcho 1179
y Maldonado
Tel. 79 89 00

A 75 años de Tupambaé

POCO después del mediodía del 22 de junio de 1904, se inició la batalla de Tupambaé, que es considerada la más sangrienta de nuestras guerras civiles.

La acción se interrumpió durante la noche y se reanuda a las 8 de la mañana del día 23, prosiguiendo hasta las 4 de la tarde.

Más adelante transcribimos los partes recibidos por el Presidente Batlle y Ordoñez, que informan de los pormenores de la acción.

No obstante, nos ha parecido conveniente realizar un breve relato de algunas circunstancias que puede servir para ubicar en mejor forma al lector.

Los elementos principales que utilizamos en este prolegomeno, los tomamos de dos versiones de los hechos: una colorada, contenida en el libro del Dr. Alberto Eirale, titulada "Memorias de un médico"; la otra, nacionalista, originada en el libro del Dr. Nepomuceno Saravia García, titulada "Memorias de Aparicio Saravia". El primer autor fue médico del Ejército del Sur durante toda la campaña, el segundo, es nieto del jefe revolucionario.

Pasamos a narrar las circunstancias aludidas: En los primeros días de junio de 1904, cuando el Ejército del Sur estaba acampado en Lechiguana Grande (C. Largo) se hizo cargo de su comando el Cnel. Pablo Galarza, que sustituyó al General Justino Muniz.

Después de varios movimientos, el 21 de junio el referido Ejército acampó en Laguna del Junco, cerca de las puntas del arroyo Garcete y entre los arroyos Tupambaé y Tarariras, al Oeste de la Cuchilla del Quebracho, que divide las dos vertientes.

Cuando el Cnel. Galarza tiene noticias del desplazamiento del ejército revolucionario desde Zapallar hacia la Cuchilla Grande, pone en movimiento sus fuerzas en dirección sur, para salirle al paso.

La marcha se inicia a las 8 de la mañana del 22 de junio y al mediodía las fuerzas llegan a las puntas del arroyo Tarariras, donde se disponen a acampar. Los caballos están

fatigados por la marcha forzada. Apenas encendidos los fogones, llega José Saravia, con la noticia de que la vanguardia, al mando del Cnel. de G.G.N.N. Basilio Saravia, está siendo atacada y necesita apoyo.

El Cnel. Galarza dispone que concorra de inmediato el 4º de Cazadores, al mando del Cnel. Caballero, que va a morir en la acción de esa tarde. De inmediato pone en movimiento al resto de las fuerzas. Se levanta la carne cruda de los fogones.

En un trabajo del Sr. Washington Lockhart, publicado en la Revista Histórica de Soriano, se recoge la versión de que la ofensiva de Aparicio Saravia desatada esa tarde, se debió a que fue advertido que la División Soriano se había separado para escoltar el convoy de municiones. La oportunidad del ataque quedó determinada por el propósito de impedir el reagrupamiento de las fuerzas, lo que en realidad ya se había consumado.

Se combate hasta la noche y las fuerzas legales ganan las alturas. Aún hubo algún tiroteo a la luz de la luna.

Con los caballos ensillados ambas fuerzas permanecen en sus posiciones, hasta que amanece el día 23, con el campo cubierto por la niebla.

El General Aparicio Saravia recorre la línea revolucionaria acompañado por el jefe de su Estado Mayor, Cnel. Gregorio Lamas.

El jefe revolucionario tiene el propósito de librar una acción intensa y rápida, pues las municiones disponibles no le permitirían afrontar un combate de muchas horas.

Por eso no ha dado el orden de ataque cuando Francisco Saravia (Pancho), uno de sus hermanos, ordena un ataque de fuerzas a sus órdenes. La carga es recibida con intenso fuego por las líneas gubernistas.

Son las 8 de la mañana, ha despejado la niebla y se reanuda la batalla.

Al oír la primera descarga el jefe revolucionario manifestó su contrariedad con una exclamación: "¡Ya me han hecho una...!"

En estas pocas líneas hemos mencionado a cuatro

hermanos Saravia, dos por cada bando. No podría haber símbolo mejor del drama de nuestras guerras civiles.

Los partes a que hacemos referencia al principio, son los siguientes:

TELEGRAMAS A BATLLE

A Presidente de la República.

En el telegrama anterior, (1) daba cuenta a Vuestra Excelencia que estaba combatiendo al ejército enemigo desde ayer, reanudando la pelea hoy a las 8 a.m., peleando nuestras fuerzas bravamente hasta las 4, en que vencido el enemigo en toda la línea, inició la retirada rumbo a Melo, no pudiendo efectuar la persecución más de dos leguas por la falta de caballos, por cuyo motivo la batalla efectuada en este día se ha efectuado completamente a pie. Las fuerzas contrarias que se vieron obligadas a abandonar ante el empuje de los nuestros, aunque no sin causarnos pérdidas sensibles. Mañana ampliaré detalles de la acción. Por tan brillante hecho de armas felicito a Vuestra Excelencia en nombre de este ejército. — Coronel Pablo Galarza, Nico Pérez.

(1) El primer telegrama de la batalla de Tupambaé llegó muy retardado.

A Presidente de la República.

Ampliando mi telegrama anterior, tengo el honor de comunicar a Vuestra Excelencia datos que me traen partidas descubridoras que mandé y que avisan que sobre el arroyo Tupambaé se peleó fuertemente desde el día 23, entre fuerzas legales del Coronel Galarza y fuerzas de la revolución. De la refriega se calculan 600 bajas, entre muertos y heridos, del ejército revolucionario. Fuerzas legales acamparon donde fue la pelea, de noche oscura. Saluda a Vuestra Excelencia. — Ramón Muniz; Nico Pérez.



Batlle con el Coronel Pablo Galarza luego de la batalla de Tupambaé. El encuentro se produjo en la Estación Peñarol cuando el Ejército del Sur se trasladaba hacia Salto. Era la medianoche del 21 de agosto de 1904.

Parte de la Batalla

EXCELENTISIMO señor Presidente de la República: Resuelto a impedir que el Superior Gobierno de la Nación tuvo a bien honrarme con su comando, el avance de las fuerzas insurrectas hacia los departamentos del Sur de la República, y advertido por mi servicio de exploración que la ruta seguida por ellos era el camino nacional de la Cuchilla Grande, contramarché a las 8 a. m. del día 22 del corriente mes desde la Laguna de Junco, Departamento de Cerro Largo, hasta las puntas del Arroyo Tarariras, lugar que, dadas las condiciones en que el enemigo efectuaba su marcha, era el indicado para tomar su contacto y al que llegué a las 12 m. del mismo día. Una hora después de estar en este paraje, recibí parte del señor jefe de vanguardia de que el enemigo en fuertes columnas avanzaba por el camino antes mencionado y que a la vez desprendía fuerzas considerables con el propósito de emprender acción, la que antes de llegar dicho parte a mi conocimiento, se inició con un fuego violento a las 2.30 p. m. Los rebeldes que ocupaban desde el primer momento una serie de alturas que circundaban los terrenos bajos en que se hallaba nuestra vanguardia, avanzaban resueltamente confiados en sus fuertes posiciones, en el escaso número de las fuerzas de que ella se componía, que de ex profeso reduje al hacerme cargo de este Ejército, pues siempre considere que era condición indispensable para obligar al enemigo a presentar seria resistencia, el hacerle tomar contacto con pocas tropas que en la necesidad de retirarse lo atrajera hacia el grueso. Después de un vigoroso empuje que dió por resultado el desalojo de los insurrectos de las primeras elevaciones que circundaban nuestro campo, como también el obligarlos a desplegar una extensa línea, nuestra vanguardia se retiró paso a paso, mientras que los rebeldes reemprendían nuevamente su avance hacia las primeras posiciones que momentos antes habían tenido que desalojar. Este avance fue detenido por los Regimientos de Caballería Ligera N° 2 y Patria y los Batallones de Infantería de Línea 4º y 5º, unos y otros pertenecientes al grueso, los que sostuvieron las posiciones a pesar del intenso fuego de la infantería y de la artillería (una pieza) enemiga. Mientras en el centro y en la derecha de la línea la acción se desarrollaba en esa forma, la izquierda era rudemente atacada por fuerzas considerables, pero con el despliegue de las divisiones de Soriano y Minas, del Batallón de Infantería de Línea N° 2 y las piezas de artillería que fueron en su protección, se consiguió rechazar a los atacantes, que abandonaron con grandes pérdidas sus posiciones, fortalecidas por un ranchario y un corral de piedra, yéndose a una zanja, desde donde continuaron el fuego, hostilizando a nuestras tropas.

Con la entrada en la línea de fuego de las tropas del grueso que he mencionado, el fuego se hizo general en toda la extensión de ella y se mantuvo con intensidad por ambas partes hasta un cuarto de hora después de haberse puesto el sol y aprovechando la claridad de la luna continuó en algunos lugares de la derecha y centro hasta que a las 7 p. m. cesó completamente, hora en que ordené se retiraran las tropas a su campamento, con excepción de las tropas de vanguardia, compuestas del Regimiento de Caballería Ligera número 1, Compañía del Batallón de Infantería de Línea número 3, división Rocha, Treinta y Tres y Durazno, división Minas y Regimiento de Caballería "Patria", pertenecientes estas últimas unidades al grueso del ejército. Todas estas fuerzas fueron distribuidas en puestos avanzados y quedaron en observación del enemigo, que también vivaqueo en sus posiciones, lo que me hizo ver que el combate se reanudaría al día siguiente. En consecuencia, dispuse las tropas en forma de que pudieran acudir en la primera orden y mandé distribuir durante la primera noche el resto de las municiones que aún me quedaban, cuya cantidad era tan insignificante que apenas alcanzó para proveer de 40 tiros a cada combatiente.

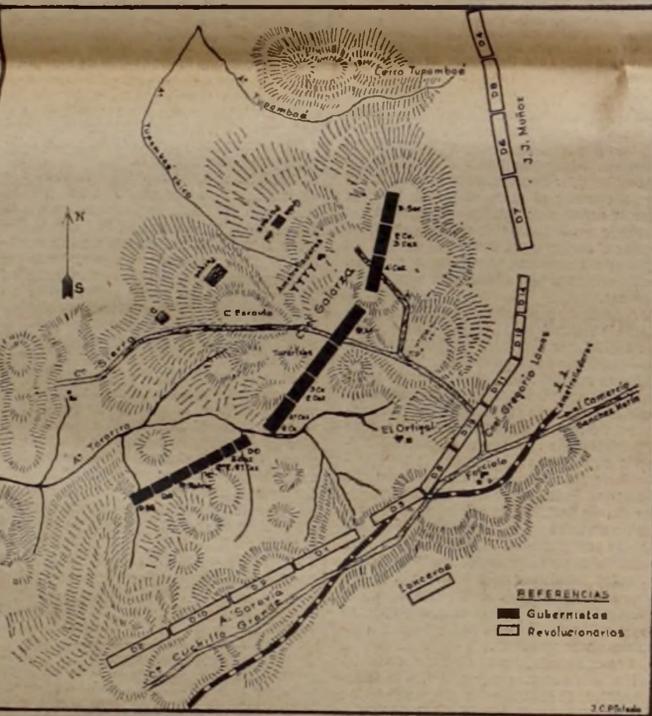
En esta disposición se pasó hasta la mañana del día siguiente, interrumpido solamente por algunos tiroteos sostenidos en la noche por las avanzadas de ambos ejércitos, hasta que a las 8.30 a. m., hora en que se iba disipando la densa neblina que impedía verse de uno a otro campo, el enemigo que en la noche había prolongado su ala izquierda ocupando una serie de cerros de pendientes rápidas y escabrosas y la derecha hasta las estribaciones de una sierra próxima, formando una línea envolvente de 15 kilómetros tomó la ofensiva, rompiendo desde posiciones inmejorables, un fuego violento sobre nuestras tropas. Desde el primer momento considere conveniente reforzar nuestra débil línea, para cuyo efecto dispuse que las divisiones de Soriano y Minas, por la izquierda, el Batallón de Infantería número 2, dos compañías del 4º de la misma arma, dos escuadrones de Caballería Ligera número 2 por el centro y el Batallón de Infantería de Línea número 5 por la derecha, fueran a hacerlo. Con este nuevo contingente el fuego se generalizó en toda la línea en condiciones favorables para el enemigo, que desde sus altas posiciones dominaba completamente nuestras tropas que combatían desde el llano principalmente en el centro, donde sus fuertes guerrillas ocupaban la cresta de un elevado cerro batiendo con sus fuegos una gran extensión de nuestro campo y molestando a nuestras reservas, por cuyo motivo me decidí a tomar dicha posición, en la convicción además, que me reportaría grandes ventajas en el desarrollo ulterior de la acción, empresa que me llevó a feliz término, a las 9, las fuerzas de los Ba-

tallones de Infantería Nos. 2 y 4, por medio de un flanco hábilmente dirigido y ejecutado con gran ahorro de vidas y municiones y que fué de consecuencias funestas para el enemigo, que batió de flanco, lo abandonó con grandes pérdidas. Mientras el centro de los rebeldes era arrollado de esta manera, trataba su izquierda de flanquear nuestra derecha, maniobra que impedí reforzando esa ala con la división Durazno y una Compañía del Batallón de Infantería de Línea número 4, que así robustecida y auxiliada poderosamente por el certero fuego de artillería, desalojó al enemigo de la serie de alturas que había ocupado la noche anterior.

A las 9.30 a. m. parte de nuestra izquierda (división Minas y una compañía del batallón número 4) falta de municiones, cedia sensiblemente terreno al enemigo, que dándose cuenta de la crítica posición de esas fuerzas avanzaba resueltamente amenazando reconquistar el cerro central, tomando momentos antes. Ordené entonces que las ametralladoras emplazaran en una elevación adyacente a ese macizo y que un escuadrón del Regimiento de Caballería N° 2, desplegara a la derecha de estas y haciendo un fuego vivísimo, impidiera el avance de los insurrectos, que se retiraron en precipitada fuga y con grandes pérdidas. Asegurada definitivamente la posición del cerro central, ordené que las tres piezas de artillería fueran colocadas en batería en la cresta de él, pues desde allí podrían dominar con sus fuegos cualquier punto del campo de la acción. Como mis tropas estaban todas en la línea, dispuse que las ametralladoras emplazaran a su vez en el mismo cerro, para que prestaran protección a las piezas de artillería en cualquier tentativa de avance a la posición. A las 10.30 a. m. el enemigo volvió a atacar con rudeza las posiciones de nuestra derecha y centro, con un fuego intenso, pero que no dió mayores resultados, pues nuestras tropas desde las excelentes posiciones conquistadas lo rechazaron brillantemente. Fué durante ese período de la acción que trajeron repetidas cargas de lanza contra los batallones 2º, 3º, 4º y 5º de Infantería y el Regimiento de Caballería "Patria", de las que solo una llegó al ataque, pero como las otras, fué valerosamente rechazada con enormes pérdidas de hombres y caballos, a consecuencia del mortífero fuego de nuestras guerrillas agrupadas y de la acción eficaz de la artillería y ametralladoras. Combatiendo contra un enemigo cada vez más numeroso, aunque ya en posiciones inferiores a las nuestras y en la necesidad imperiosa de ahorrar la poca munición que nos quedaba, ordené al centro e izquierda de la línea que pasaran a la defensiva con la consigna de no contestar el fuego enemigo sino en casos extremos y al mismo tiempo hice que la artillería rompiese los suyos contra fuertes columnas que

amenazaban arrollar nuestro centro, cometido que llenó con notable acierto esta arma y puedo manifestar que gran parte del éxito que más tarde se obtuvo se le debe a ella. Debilitadas las columnas enemigas por el intenso cañoneo y reforzada su extrema izquierda, consideré llegado el momento de desalojar al enemigo de sus posiciones y a las 7 p. m. dispuse que nuestra ala izquierda reforzada por el Escuadrón "Custodia del Parque" y por los fuegos de las ametralladoras y artillería, contuviesen al enemigo por ese lado, mientras el centro amenazando romper el mismo centro de la línea insurrecta, avanzaba a posesionarse de las poblaciones situadas a su frente, en tanto que la derecha, por medio de un ataque de flanco, arrollaba a la izquierda de ellos. El éxito coronó este último esfuerzo de los defensores de las instituciones nacionales y a las 4 p. m. la izquierda enemiga, amenazada de quedar aislada con el parque del resto del grueso de su ejército, precipitó su retirada perseguida de cerca por todas las fuerzas de nuestro centro y derecha, sin que esta persecución se hiciera sentir con todo rigor a causa de la falta absoluta de municiones y caballos. Sólo la artillería pudo hacer los últimos disparos de la tarde con lo que finalizó la batalla de Tarariras, en que el esfuerzo de este valiente ejército dió un laurel más a la causa de la legalidad y el orden. Muchas son las pérdidas que tenemos que lamentar, pero hay una sobre todo que ha conmovido lo más hondo el sentimiento del ejército que tengo el alto honor de comandar: esta es la del jefe del Batallón de Infantería N° 4, coronel graduado don Genaro Caballero, muerto heroicamente al frente de sus fuerzas en la acción del día 22. Además de este distinguido jefe, hemos tenido 111 muertos, 375 heridos, cuya nómina adjunto al presente parte. Las fuerzas insurrectas por su parte, dejaron más de 300 cadáveres sobre el campo de batalla, y datos fidedignos hacen ascender el número de sus heridos a una cantidad mayor de 700. Quedaron también en nuestro poder: banderas, gran número de lanzas y otros pertrechos bélicos, entre ellos ocho cajas de cartuchos de nitrógeno glicérico explosivo que en cantidad utilizaron durante la acción. Antes de terminar este parte, creo de mi deber recomendar a la consideración de Vuestra Excelencia la brillante cooperación prestada por todos los señores jefes, oficiales y soldados de este abnegado ejército, que rivalizaron en denuedo, valentía y pericia y que en condiciones tan desfavorables derrotó a un enemigo muy superior en número y que ocupaba posiciones inexpugnables. Solo me resta felicitar a Vuestra Excelencia en nombre mío y de todo el ejército.

Dios guarde a Vuestra Excelencia muchos años. — Pablo Galarza; Campamento de Tarariras. Junio 25 de 1904.



Las Bajas

En un telegrama del Dr. Alfonso Lamas dirigido al Dr. Aureliano Rodríguez Larreta en Buenos Aires, se estima en 2.300 la suma de muertos y heridos de ambos ejércitos.

Milton Vanger estima que un 20% de los combatientes cayó herido o muerto.

Como las fuerzas legales contaban unos 4.500 hombres y se calcula que los revolucionarios eran más del doble, la cifra habría superado aquella estimación.

Pocos días después de la batalla, Montevideo se conmovió con la llegada de los primeros heridos.

Batlle dijo entonces a Galarza: "Me han contrariado profundamente las bajas sufridas. Mi conciencia, sin embargo, se halla tranquila, pues continúa diciéndome que no he dado motivo para esta guerra, ni he podido evitarla."

Despliegue de Fuerzas

Reproducimos el croquis del despliegue de fuerzas del día 23, que aparece en el libro citado del Dr. Eirale. La vía férrea no existía en 1904 y se señala para una mejor ubicación del terreno. Naturalmente que las posiciones se alteraron en el transcurso de la acción.

Claroscuro de la Guerra

EN la guerra vuelven a registrarse hechos que ponen de relieve la barbarie primitiva que siglos de civilización mantienen oculta.

Pero al mismo tiempo, otros hechos demuestran que no han sido vanos los esfuerzos de la humanidad para superar esa pobre condición de sus orígenes.

En el cuadro de la guerra hay zonas de sombra, pero también zonas de luz.

Del libro del Dr. Alberto Eirale tomamos pasajes de una y otra tonalidad.

Dice el autor con referencia a la acción de Tupambaé:

"En una sombría hondonada conté ocho cabezas humanas, separadas de sus cuerpos, con los ojos abiertos, vidriosos, endurecidos por el frío, las hirsutas melenas y las enmarañadas barbas ensangrentadas, reunidas allí, como si hubieran jugado a las bochas..."

Tiempo después el Cnel. Julio B. Meloño con el que había comentado el episodio, le entrego el siguiente escrito:

"También las he visto esas ocho cabezas que Ud. encontró; pertenecían a mi gente. En aquel entonces, yo era Teniente de G.G.N.N. y tenía a mi mando cuarenta hombres de las fuerzas movilizadas de Rocha, que se habían agregado a la División 33. Formaba parte de la extrema vanguardia, al mando del Cnel. Basilio Saravia. Al atardecer del 22 de junio, observamos que numerosas guerrillas revolucionarias avanzaban rápidamente hacia nosotros. Se dio la orden al May. Felipe Moreno —entonces jefe de aquellas fuerzas— de atacarlas, lo que se hizo inmediatamente, logrando hacerlas retroceder unos cientos de metros. Pero, al recibir ellos numerosos refuerzos, con una furiosa carga de liradores y lanceros nos obligaron a retroceder hasta nuestra línea de defensa, produciéndose un entrevue, antes de llegar a ella. Los contrarios, embriagados, con la sangre hirviendo, con los instintos desatados, se habían convertido en fieras y aprovechando la confusión, a todo herido que caía en sus manos lo degollaban en un santiamén. Yo mismo estuve a un tris de sufrir la misma suerte, librándome de un lanzazo, el Capitán Pascasio Soria, que, momentos después, pagó mi salvación con su cabeza. Reconocí la cabeza del citado Capitán Soria, la del Teniente Atanasio Olivera (hermano del Tte. Cnel. Benicio Olivera, muerto en combate del Paso del Parque), la del Alférez de G.G.N.N., creo de apellido Techera, la de un Sargento y la de otros; pero, no puedo recordar sus nombres, por el largo tiempo transcurrido, más de medio siglo."

Al término de la tarde del 23, en el comercio de Fasciolo, donde había estado el cuartel general de Aparicio Saravia, se organizó un hospital de sangre.

Al ocupar ese local las fuerzas legales, estaba en el mismo el Dr. Morelli, que curaba heridos, entre ellos el secretario de Saravia, Dr. Luis Ponce de León.

He aquí el relato de otro episodio ocurrido en ese lugar:

"Volví al hospital de sangre, para continuar mi trabajo. Más tarde, llegó el doctor Morelli, ya tranquilizado, prestándose su valiosa ayuda; luego, el doctor Cerrutti.

Trajeron a muchos otros heridos, y, por último, a un soldado de Guardias Nacionales, recién encontrado en una zanja. Presentaba, en la parte anterior del antebrazo derecho, una herida de muy feo aspecto, con un pedazo de paño encajado en ella. Una gangrena gaseosa, infección temible, que invade rápidamente el organismo, había llegado hasta la mitad del brazo. Se imponía la amputación para salvarle la vida. No teníamos sierra; se encontró una de cortar hierro, que, desinfectada a la llama del alcohol, venía bien al caso. Nos preparamos para la operación; el Dr. Cerrutti dió el clorofórmico; el Dr. Morelli aplicó una correa bien apretada para contener la hemorragia y yo, con un simple bisturí, corté en círculo la abultada masa muscular, el perostio y con la sierra el hueso. Morelli ligó las arterias con la habilidad de un cirujano; sacó la correa. La contención de la sangre era completa. Notamos que el hueso había quedado un poco largo, para la formación del muñón; inconveniente fácil de subsanar."

COMENCEMOS por responder a la pregunta formulada en el título: — Genéricamente, NO. Ni siquiera cabe distinguir netamente (en nuestro clima, por lo menos) entre épocas del año claramente secas o lluviosas; como lo prueba la experiencia reiterada de veranos con lluvia demasiado frecuente, seguidos por otoños marcadamente deficitarios.

Además, es habitual observar que periodos secos y lluviosos pueden sucederse casi de inmediato, como ocurrió —por ejemplo— con octubre y noviembre de 1978, meses lluviosos a los cuales siguió la situación deficitaria que estamos padeciendo. (En 1959, a las famosas inundaciones de abril a junio, siguió un largo periodo de sequía, iniciado en la primavera siguiente). En vano, los científicos han tratado de establecer alguna correlación entre la circulación atmosférica general (que determina los viajes de las masas aéreas) y factores de orden astronómico, oceánico-terrestre (corrientes marinas). Por otra parte —como bien se sabe a través de la información cotidiana— en cualquier momento del año existen, en el mundo, zonas afectadas por graves inundaciones, contiguas a otras que padecen aguda sequía. Deben tener, por lo tanto, decisiva influencia las condiciones climáticas locales.

CRITERIOS PARA POSIBLE PREVISION

Entre los muchos que han apareci-

¿Son Previsibles las Sequías?

por Roberto Lagarmilla

do desde hace más de dos siglos, cabe recordar el de DOUGLASS, basado en el periodo undecenal del Sol, cuya actividad macular y facular pasa por máximos y mínimos separados promedialmente en once años y medio. Las desviaciones pluviométricas en torno de un valor medio anual carecen, sin embargo, de validez regional: sólo reflejarían, a lo sumo, un comportamiento general para "toda la superficie de la Tierra"; cosa prácticamente inútil para la mayoría de las necesidades humanas, que exigen lo que hasta ahora es, aún, irrealizable: un pronóstico a largo plazo. Más cercano a la realidad está, en muchos casos, el criterio basado en la correlación entre la circulación marítima y la de las masas aéreas adyacentes. Los estudios realizados, en Córdoba (Argentina) por el insigne meteorólogo JAGSICH, han quedado prácticamente trancos desde

el fallecimiento de dicho investigador en 1956.

PRONOSTICOS Y DIAGNOSTICOS

Hasta ahora, pues, la verdadera situación es la siguiente: No disponemos aún de medios capaces de prever épocas lluviosas y secas con valdez regional. Por lo tanto, el anslado pronóstico a largo plazo sigue siendo un ideal difícilmente alcanzable. "Lo que vendrá" en términos climáticos pertenece todavía al dominio de la clásica "bola de cristal" de los adivinos...

Pero... nos queda una limida compensación, en el sentido de que si bien no es posible prever sequías e inundaciones, podemos IDENTIFICAR LA MODALIDAD capaz de conducirnos a aquéllas; y esto, DESDE EL COMIENZO.

En Medicina se concede justa importancia al "diagnóstico precoz" de una enfermedad. Gracias a él, es posible evitar males mayores.

Pues bien, Climatología sucede algo muy parecido.

Por ejemplo, para el Uruguay, BERGEIRO realizó el cómputo estadístico de casos de lluvia, día por día, durante un lapso de más de medio siglo de registros pluviométricos. Cumplió de este modo la determinación de los "índices de frecuencia" de la lluvia, en 73 periodos de 5 días cada uno (73 X 5 = 365) o "péntadas".

Sus trabajos fueron objeto de gran difusión, a través de la Prensa y de las publicaciones especializadas; pese a lo cual creemos oportuno resumir sus principales conclusiones.

LAS "FECHAS FAVORABLES"

La Estadística muestra que para una región determinada (v. gr. la nuestra) hay fechas del año en cuyo "entorno" la lluvia es sensiblemente más frecuente (y por lo tanto, más probable) que en otras.

Naturalmente, esto carece de rigor de tipo astronómico; pero revela una modalidad general que sirve útilmente de base para advertir qué caracteres tiene la época que estamos realmente viviendo.

Por ejemplo: si se suceden más de dos de tales "fechas favorables" sin que haya llovido, es sumamente probable que SE HAYA INICIADO UNA SEQUIA. La presunción se refuerza si ese incumplimiento alcanza a más de tres fechas. Si en alguna —o

algunas— de ellas, la lluvia se ha presentado, pero en forma escasa y aislada, cabe diagnosticar una "época de escasa pluviosidad", que, sumada a otros elementos (vientos moderados, cielo sereno, radiación solar) puede, de por sí, causar sequía o agravar la ya existente, tal como viene ocurriendo desde febrero del año actual.

Si, por el contrario, llueve en esas fechas, y continúa lloviendo hasta la siguiente, cabe diagnosticar el comienzo de una época lluviosa.

Precisamente, el fin de una sequía queda detectado, desde el principio, por la "soldadura" entre dos de dichas fechas favorables.

Tales hechos revelados por la Estadística han sido intuitivamente apreciados por el pueblo; especialmente en el sector más vinculado con el estado del tiempo: el agrícola-ganadero. Los antiguos colonos solían fijar tales fechas, con referencia al santoral cristiano.

Por eso, hemos oído hablar, tantas veces, de "la lluvia de San Antonio" (13 de junio), del "Temporal de Santa Rosa" (30 de agosto) y del "cordonazo de San Francisco" (4 de octubre).

PREVER NO SIEMPRE ES CURAR

Esta sentencia es también válida para la Meteorología. Y, aunque no nos sea posible evitar las consecuencias de una sequía, un "diagnóstico precoz" —tal como lo permite el examen de los gráficos trazados por Bergeiro— permite tomar algunas precauciones; especialmente, para la conducción de muchos trabajos propios del agro. No "curamos"; sino "paliarnos" las consecuencias de muchas irregularidades pluviométricas.

UNA "TERAPEUTICA" RACIONAL

Pero... también en las cosas del clima cabe adoptar una "terapéutica". Por ejemplo: la existencia, en todo el País, de napas de agua permanente y a escasa profundidad, permitiría extraerla fácilmente con ayuda de aeromotores (molinos "de agua"), para usarla para el riego y el abastecimiento de abrevaderos. Esto disminuiría considerablemente las pérdidas de muchas cosechas, así como la mortandad de animales.

También cabe recordar —una vez más!— que EL ARBOL ES UN REGULADOR NATURAL DE LAS LLUVIAS. Por lo tanto, FORESTAR en la mayor escala posible traería aparejada una mejor distribución de la humedad atmosférica (materia prima de la lluvia), y una reducción de la intensidad del viento en superficie. Y en lo que atañe a las represas que abastecen las usinas hidroeléctricas, digamos que éstas también saldrían favorecidas por una regularización "vegetal" del régimen de lluvias; condición que, unida a una práctica constante de dragar los ríos que alimentan lagos artificiales y embalses (tan a menudo, reducidos en capacidad de almacenaje, por el limo y las hojas), haría muchísimo menos probables las crisis energéticas de la magnitud de las que venimos padeciendo desde 1965 hasta la actualidad.

Días	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Días	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Días	Sept.	Octbre.	Nvbre.	Dicbre.	Días
1					1					1					1
2	●				2			●	●	2					2
3					3					3					3
4					4					4					4
5			●		5					5	●		●		5
6	○			●	6		○			6				●	6
7					7					7					7
8		○			8				●	8		●			8
9					9					9					9
10				○	10					10					10
11	●	○			11			○		11	○				11
12					12				●	12	●			●	12
13					13	○				13	○				13
14					14				○	14			●		14
15					15					15					15
16	○				16					16				○	16
17					17			○		17	○				17
18			○		18					18			●		18
19					19					19				●	19
20					20	●				20			●		20
21		○		●	21			●		21	●				21
22					22				●	22					22
23	●				23					23	○				23
24			●		24					24					24
25				○	25					25				○	25
26		●			26			○		26	●		●		26
27					27	●		●		27					27
28					28	○	○	○	●	28		●			28
29				○	29				○	29				○	29
30	●				30					30					30
31					31					31					31

Esquema de las fechas de cada mes, en que es más probable la lluvia. Círculos negros: probabilidad mayor. Id., blancos; menor. Las llaves indican posibilidad de extensión del periodo "favorable". NOTA: "Probabilidad" (mayor o menor) no significa magnitud de la lluvia caída en la fecha indicada. FUENTE: Trabajos del Prof. José M. Bergeiro, Montevideo.



Programa Brasileño de Alcohol: Una Alternativa y sus Detalles

CUANDO el Ministro de Agricultura de Brasil, Antonio Delfim Netto fundamentó por qué el nuevo gobierno ha dado prioridad a la producción agrícola, no vaciló en señalar al sector como posible surtidor de una fuente alternativa de energía. De hecho estaba dando a conocer oficialmente las esperanzas que Brasil ha cifrado en el alcohol para sustituir en forma parcial al virtualmente escaso y caro petróleo.

El reciente Foro de las Américas, celebrado en San Pablo, que no dejó de lado ninguno de los preocupantes temas que afectan a la economía latinoamericana, abordó también el energético y la experiencia brasileña en su "Programa del Alcohol".

Este programa tiene dos aspectos claros a dilucidar. Por un lado, el macroeconómico; por el otro, el técnico.

Antes de evaluarse el primer aspecto, debe partirse de una realidad que afecta la seguridad nacional de los países del Continente, que habilita a pensar en una reducción o paralización del abastecimiento de petróleo. Por otro lado, la mera suba de precios afecta duramente las balanzas de pagos. En el caso de Uruguay, de una cuenta de 200 millones se pasa este año a casi 300 millones de dólares por el crudo.

Es ineludible entonces el desarrollo de fuentes alternativas. El Programa del Alcohol, de Brasil, muestra que los caminos existen.

Este plan prevé para 1987 sustituir la mitad del petróleo importado por el vecino del Norte.

En ese año, el consumo brasileño de petróleo se situaría en unas 72.174.000 toneladas, de las cuales la importación deberá ser de 44.107.000. Este año, el consumo asciende a 50.360.000 toneladas, de las que se importan 41.846.000.

Para alcanzar a sustituir la mitad del crudo importado, a la capacidad actual instalada que permite una producción de 4.800.000 metros cúbicos de alcohol por año, será necesario agregar para 1987, 21.400.000 metros cúbicos.

Para esta expansión se requiere la construcción de 600 unidades industriales con capacidad de destilación de 240.000 litros diarios y la plantación de caña de azúcar en 5.563.000 hectáreas, o sea el 0,067% del territorio brasileño.

Las inversiones necesarias para alcanzar esa producción, serán del orden de los 12 mil millones de dólares.

En el mismo período, los cálculos indican que se ahorrarían en divisas 27,5 mil millones, considerando que el precio del petróleo aumente durante el período a una muy razonable tasa del 15% anual.

Desde el punto de vista social, se añade, estaría asegurada la generación de 1 millón de empleos en la agro-industria.

METANOL Y ETANOL

Es lo estrictamente técnico, corresponde señalar que los compuestos orgánicos conocidos como "alcohol", dos de ellos, el metanol y el etanol, revisten interés económico como alternativa energética, más precisamente en su utilización como carburante.

Según señaló el Ing. Luiz Antonio Ribeiro Pinto, Director de la Sociedad de Productores de Azúcar y Alcohol de Brasil, ambos alcoholes, "siendo fuentes de energía renovables, presentan enorme interés, pues a pesar de que su poder calorífico es inferior al de la nafta o el gas-oil, pueden sustituirlos sin exigir grandes modificaciones en casi todos los tipos de motores a explosión (e incluso turbinas) existentes en la actualidad".

El metanol, presenta un gran inconveniente, cual es su condición tóxica. El etanol, por el contrario, es menos tóxico aún que los derivados del petróleo.

En Brasil se estima que un primer paso para la incorporación del alcohol como carburante lo constituye la mezcla con la nafta o el gas-oil, que se lograría adicionando a dichos combustibles el etanol tipo "anhidro", que asegura la mixtura.

Esta posibilidad no exige modificación en los motores. De acuerdo a los datos aportados por el propio Ribeiro Pinto, la adición de 15 a 20% de etanol anhidro, permite una economía de 20% de gasolina y de 4% del diesel. Esa mixtura es fácilmente ejecutable en los propios centros de distribución de combustibles.

Según los estudios realizados por la Aeronáutica brasileña, el etanol carburante puede e incluso debería ser más impuro que el producido con destino a las bebidas alcohólicas.

Esto aseguraría su producción en establecimientos más simples y, por lo tanto, a menor costo. De todas formas, sería necesario y conveniente a juicio de los técnicos brasileños, el establecimiento de un padrón internacional del alcohol tipo carburante.

Una segunda opción a considerarse para una etapa subsiguiente, sería la de la conversión de los motores existentes, transformándolos en motores a alcohol. El costo de la transformación, en valores brasileños, sería de 10% del valor del automóvil nuevo. Aunque cabe señalar que la General Motors de Brasil, está experimentando con éxito la mixtura de 80% de etanol con 20% de carburante común para sus motores Detroit Diesel de dos tiempos, con modificaciones prácticamente sin costo.

Quedaría como desafío técnico la producción directa de vehículos para uso exclusivo con etanol.

PRODUCCION DEL ALCOHOL

El etanol es producido a partir de la fermentación de plantas sacarígenas y/o amiláceas. Una tonelada de caña de azúcar rinde entre 60 y 80 litros de alcohol. En otro orden de valores, 10 hectáreas de caña de azúcar, rindon 4 metros cúbicos de alcohol.

En fase experimental aún, la explotación del sorgo sacarígeno tendría un rendimiento de entre 30 y 50 litros por tonelada.

Sostuvo el Ing. Ribeiro Pinto que "es indiscutible el hecho de que hablando condiciones climatológicas adecuadas, la caña de azúcar es hasta el momento la fuente más económica de materia prima para el etanol".

A modo de conclusión, el Director de la Sociedad de Productores de Azúcar y Alcohol señaló que "creemos firmemente en la viabilidad técnica, económica y social de la utilización del etanol como carburante. A él, posiblemente conjugado con el metanol en casos particulares (la petroquímica por ejemplo), está sin duda reservado un gran futuro en los programas energéticos panamericanos".

Las condiciones agrícolas —cabe añadir— para la producción de etanol, en gran escala, a partir de cualquiera de las materias primas señaladas —básicamente la caña de azúcar— requiere de algunos requisitos: adecuado clima (luminosidad, temperatura y lluvias y/o riego); suelo medianamente fértil y una topografía plana adecuada a la mecanización.

La ecuación económica brasileña, seguramente no es la misma para Uruguay y si posiblemente lo es para naciones centro-americanas. No obstante, teniendo en cuenta las nuevas tecnologías y los aportes que se irán concretando en el futuro inmediato, cabría acotar que bien vale la posibilidad de un examen exhaustivo de esta alternativa en Uruguay.

Eduardo Balcárcel

Agresividad y Hostilidad

Un periodista español le preguntó a Jorge Luis Borges: —"¿Quién es usted?" y él contestó rápidamente: —"Soy esa torpe intensidad que es un alma".

Es en ese núcleo recóndito entre esa torpeza y esa intensidad, en el que están siempre agazapadas y al acecho la agresividad y la hostilidad del ser humano, casi siempre con sentido y otras veces sin él.

EL OBJETO

El conflicto es siempre un resultado de una interacción social, es una "trans-acción". Sin una clara percepción del "objeto" no se alberga sentimiento de amor u odio, de solidaridad o de hostilidad. El estudio de los niños disociados o de las personas que han vivido al margen de todo contacto demuestra que ciertas formas consideradas como exclusivamente instintivas, no lo son, sino que necesitan para su formación, de una relación social que determina la conciencia del "objeto" del amor o del odio.

Por consiguiente, si toda agresión es índice de conflictos no todo conflicto debe ir acompañado necesariamente de hostilidad. Existe una racionalización de los objetivos del conflicto y así se explica la existencia de una estrategia en los conflictos.

La desigual distribución de privilegios puede producir sentimientos de hostilidad; pero no tienen por qué producir —necesariamente— conflictos. Para que se produzca el conflicto es preciso contar con otros factores.

Sin conciencia de la desigualdad, o de la injusticia, hay escasa posibilidad de conflicto. La legitimidad es una de las premisas variables sin la cual no se puede predecir si el sentimiento hostil producido por derechos y privilegios distintos conducirá o no a una forma de relación conflictual.

El concepto de legitimidad es aquél por el cual una persona o grupo acepta su situación y condición. Cuando esto cambia, las desigualdades aparecen como algo que no se puede soportar psicológicamente.

LA FRUSTRACION

La frustración existe cuando surge una conciencia de despojo o abandono (a quien se le retira o se le rechaza el amor), de desigualdad o de autoridad. La frustración predispone a la inadaptación social y a la agresividad. Este estado consciente de frustración, al reterarse, conduce al resentimiento, que es la base de la envidia, que consiste en una hostilidad personalizada en un "objeto" al que se admira y se odia al mismo tiempo.

La desigualdad en las condiciones objetivas en que desenvuelve su acción social una persona o un grupo con relación a otras personas u otros grupos, no es causa suficiente para generar una interacción conflictiva.

Puede muy bien darse una situación de arreglo entre las partes en condiciones desiguales; pero, si las partes que se encuentran en inferioridad de condiciones, toman conciencia de que dicha situación es injusta y tienen expectativas para un mejoramiento de la situación, el conflicto resulta difícil de evitar si no se entabla un diálogo positivo, es decir, una mutua toma de conciencia.

No son pues, las condiciones objetivas las que, en este caso, favorecen el conflicto, sino las condiciones subjetivas, es decir, el grado de aspirabilidad y el concepto de la legitimidad de una situación determinada.

Luísa Lyn

EL hombre es, por naturaleza, agresivo. Basta una débil excitación para provocar su agresividad. Esta condición natural no es exclusiva del hombre, sino que la comparten otros animales. En cambio, en el hombre se da la máxima agresividad.

La agresividad es una "predisposición" a cometer actos agresivos. La agresividad puede desahogarse por otras vías que no sea la acción agresiva: por formas imaginarias o formas verbales. La agresividad no tiene por qué adoptar formas destructivas. La conducta agresiva no depende exclusivamente del instinto, sino que se modifica por la experiencia. Los biólogos han observado que en las ratas se puede lograr la formación de reflejos de combate, de huida o de pasividad por medio de "reflejos condicionados" logrados por la experiencia y el aprendizaje. Así el vencedor habitual entre las ratas se torna más agresivo, se acostumbra a amenazar, así como otras ratas se acostumbran a huir. La escuela de Pavlov ha llegado a la creación, por medio de estímulos, de verdaderas "conductas neuróticas" en los perros. Para ello, se vale de símbolos —círculos y elipses— que asocian a reflejos positivos y negativos. Al hacer funcionar los símbolos contradictorios al mismo tiempo, se produce en el animal una confusión que acarrea el estado de "conducta neurótica", por un proceso semejante al estudiado por los psicólogos en la "frustración-agresión"; el perro ladra e intenta agredir objetos sin sentido, como por ejemplo, el collar, la cadena. En suma, la agresividad es provocada por la confusión y no tiene "objeto" concreto.

No puede asegurarse que la agresión en el hombre tenga por causa la frustración, ni que ésta se resuelva siempre por la agresión. Es indudable que la persona que se siente frustrada, es más propensa a ser agresiva, pero no es ésta la única causa que explica la agresividad. Por ejemplo, una victoria fácil estimula la agresividad, tal como se lo puede observar en los animales. También la competencia puede ofrecer una alternativa funcional a los impulsos instintivos (sexo, deseo de poder, deseo de posesión).

HOSTILIDAD Y CONFLICTO

Según Coser "la agresión puede considerarse índice de conflictos, pero esto no implica que todo conflicto debe ir acompañado de agresión".

Hay que distinguir las razones objetivas que producen la situación antagónica de los elementos emotivos, subjetivos, que conducen a la agresividad.

Fromm distinguió entre "el sentimiento hostil" y la "intención hostil" en las luchas. La intención hostil en la guerra está determinada por el "enemigo", que es identificado con "lo malo", "el agresor", "el enemigo". El término "hostes", de donde deriva hostilidad, expresaba en Roma a la vez "extranjero" y "enemigo".

Simmel dice que las motivaciones psíquicas no son suficientes para explicar la conducta conflictiva. El sentimiento hostil no conduce inevitablemente a la acción real que provoca ese sentimiento. El sentimiento de hostilidad surge de la acción recíproca de dos factores: el impulso hostil y el objeto antagónico.

Torbellinos de Energía

"Carta abierta a los que quieren sobrevivir". René Barjavel. Emecé S.A., 1979. Primera edición, en francés: Albin Michel, 1978. Distribuye Indiana Libros.

En 1943, René Barjavel publicó "Ravage" ("Destrucción"), novela que él mismo define ahora como un libro de aventuras con algo de historia. Allí, la electricidad cesa de pronto, con los imaginables resultados catastróficos. El propio Barjavel explica el éxito de su novela diciendo que el público sabe —instintivamente— que nuestra civilización es frágil y ha encontrado en "Destrucción" los contornos precisos para sus vagas aprensiones.

En este nuevo libro vuelve el autor a plantear la posibilidad del fin por un colapso de la energía, recogiendo así otra vez la angustia colectiva. Lo que muchos bien nutridos llaman "sociedad de consumo", dice Barjavel, es en realidad una "sociedad de circulación". Define a nuestro mundo como un hormiguero que hubiese recibido un puntapié y nos invita a imaginar las fábricas detenidas, las calles bloqueadas por vehículos inmóviles, las veredas llenas de basura, las canillas sin agua y los almacenes saqueados en la desesperación.

El alerta de Barjavel es agresivo y hasta insolente. No vacila en condenar el silencio, a su juicio culpable, de algunas figuras dirigentes. La "carta abierta" quiere alarmarnos sobre todo, en lo relativo al uso de la energía nuclear. Para sobrevivir —dice— la humanidad tiene algo ya casi listo: sólo casi, pues lo nuclear se había creado para la guerra y no para la construcción. Cabe pensar con horror, en fin, que las centrales son hijas de Hiroshima: hijas del diablo. En medio del "gran vals de las bombas", piensa el autor, sería una ingenuidad aceptar sin más con regocijo el uso pacífico de la energía nuclear.

Se extiende, pues, en su advertencia sobre este peligro. Recuerda el conocido caso de John Philips, el estudiante norteamericano que fabricó su bomba usando las explicaciones proporcionadas en revistas científicas. Su acto, pacifista, quería alertar sobre la irresponsable difu-

sión que se da a técnicas de poder infernal. Barjavel nos llama también la atención sobre el problema de los residuos, pues no existe medio alguno de volverlos inofensivos. Hace ya veinte años, el profesor Fontaine escribía: "Si continuamos arrojando al mar los residuos radiactivos al ritmo actual, su radiactividad sería, en el año 2000, equivalente a 400.000 toneladas de radium." La cantidad es bastante para matar a todos los peces y a todos los humanos que comen pescado. "La carta abierta", en fin, deplora la lozanía que alcanza el plutonio una vez producido: seguirá siendo mortal dentro de mil años; si un hombre aspira un milonésimo de gramo, apenas el peso de la tinta con que se escribe un punto, esto bastará para producirle cáncer o leucemia. El plutonio —se dice Barjavel con sorpresa y angustia— no existía en la naturaleza. "¡Tuvimos que ponernos a fabricarlo!"

Planteadas todas estas desoladoras perspectivas, el autor de la "Carta abierta" tiene todavía que preguntarse si realmente podemos prescindir de la energía nuclear. Maneja otras soluciones posibles. Es obvio que en esta materia, de competencia científica, no estamos obligados a opinar ni en condiciones de hacerlo. Corresponde observar, sin embargo, que cuando se formulan propuestas sustitutivas los verbos suelen aparecer en condicional: "Las baterías eólicas accionarían bombas que harían pasar el agua, desde un depósito bajo —o desde un río— a un depósito alto. Desde lo alto, el agua caería haciendo girar las turbinas a su paso."

Barjavel postula la explotación de los cuatro elementos: aire, agua, fuego y tierra. Aboga en favor de la geotermia profunda. Reconoce que detener de golpe el programa nuclear, torrente sanguíneo de nuestra civilización, resulta imposible. Su programa quiere huir lo utópico y propone, por eso, un llamado "Plan verde" para ser considerado por los partidos políticos franceses.

No es necesario ser un gran lector para comprender que esta "Carta

abierta" está viciada por todos los recursos —de dudosa legitimidad— de una literatura empeñada en llegar, a modo de propaganda, a los más varios sectores. La energía emanada de la tierra, dice Barjavel, es disponible, inagotable, omnipresente, sin polución. Las notas de valor adjetivo se disponen verticalmente en líneas distintas de modo que ya la tipografía llame la atención sobre tan olvidadas virtudes. Una y otra vez se insiste en la responsabilidad que tenemos ante nuestros hijos, a los que no hemos creado para la catástrofe nuclear. Elogiando a las centrales solares, Barjavel nos recuerda, tuteándonos: cuando comes una lechuga o una frutilla, "estás comiendo sol". El pasaje nos trajo a la memoria otro de Bernard Shaw, en su mensaje vegetariano. ¿Cómo no reconocer la excelencia de la verdura frente a la carne?, decía este gran humorista. De una semilla diminuta nace un tremendo árbol. Si se planta el mejor bife de vaca, en cambio, no nace nada.

Pese a los trucos y efectismos en sus lecciones, el libro de Barjavel es ágil, ameno, moderno y escrito con verdadero arte. El comienzo, sobre todo, tiene páginas brillantes. La vida aparece allí como algo inexplicable. Es el resultado del desembarco de un ejército nadador en las playas del golfo femenino. De ochocientos millones de espermatozoides sólo uno —a manera de héroe— vivirá. Y allí empieza todo. Es una semilla minúscula, potenciales en los cromosomas, están ya Miguel Ángel y Marilyn Monroe. Un orden misterioso hará que, sin ocuparnos de ello nuestro corazón lata, nuestro intestino digiera y nuestro hígado transforme. Y sin embargo, la materia acaso siquiera material. Tal vez sólo hay en realidad torbellinos de energía.

La vida es maravilla, aquí está el mejor alerta del libro de Barjavel. También nos recuerda que "vanidad de vanidades, y todo es vanidad" significa, etimológicamente, "vacío; todo es vacío".

Jorge Albistur

Catalejo

Manrique o la Esperanza en la Morada Eterna

Por Enrique Estrázulas

ESPAÑA conmemoró los cinco siglos de la muerte del caballero medieval, del poeta Jorge Manrique, quien cayó combatiendo en lides civiles en 1479. Un agudo periodista español se preguntaba: "¿Será que la masa necesita descolectivizarse para buscar y hallar héroes individuales que tengan, además, el valor de los símbolos?" Solamente de esa manera se explicaba el observador la curiosa "concientización" manriquesca de los españoles durante el pasado mes de mayo, precisamente cinco siglos después de que el poeta fuese mortalmente herido en pelea con la hueste del Marqués de Villena en el Castillo Conquense de Garcimuñoz. En su razonamiento hay una ausencia: el valor de la poesía de Jorge Manrique, autor de "Las coplas", trovador de la muerte. Y aunque obviaba al parecer esta forma capital de la supervivencia de Manrique, manifestaba claramente que "masificada, la sociedad actual padece, según los sociólogos, una crisis de identidad. Pero en España, pese a los paraísos inmediatos que forja la industria del bienestar, pervive la estética de la muerte como ingrediente de la inmortalidad".

El Ministro de Cultura español movilizó equipos itinerantes por toda la geografía manriqueña, que comprende las provincias de Palencia, su tierra natal, Jaén, el escenario de la infancia de Jorge Manrique, y Toledo, que fuera el paisaje de su juventud. Encontraron terreno propicio, eco social, colaboración y coro propicio para la evocación. Se destacaron en las áreas legadas a la posteridad por la biografía del poeta, una serie de recitales, ciclos de conferencias, audiciones de música renacentista, para exaltar a Jorge Manrique en las referidas provincias. También se reiteró en Cuenca: allí fue herido en Garcimuñoz para morir en Santa María del Campo y posteriormente ser enterrado en la fortaleza santiaguista de Ucles.

El periodista anónimo, en su despacho para una agencia española, observaba: "La España de la transición, dinamizada por la monarquía, parece como si completase la mística de la solidaridad social con el culto a los héroes, tal como lo fueron Jorge Manrique y Garcilaso de la Vega, militares y poetas ambos, muertos en combate. Y agregaba que "el poeta de las 'coplas', más apreciado ahora que por la crítica del pasado siglo, recopila en su composición de pie quebrado, la mejor métrica para el sentir profundo —según Menéndez Pelayo— el ideario humanista de la muerte y de la militancia. Es el humanismo del Doncel de Sigüenza, descrito por Ortega y Gasset.

"Con una mano trabajaba y con la otra empuñaba la espada" ("una manusua faciebat apue et altera tenebat gladium") es la versión prorrrenacentista de un proverbio romano: "Libro y mosquetón, fascista a la perfección"... Había modificado Mussolini la frase lapidaria. El ritual y los requisitos fascistas los inventó Gabriele D'Annunzio, poeta y aviador militar. Por cierto que Jorge Manrique no representaba todas esas desventuras, sino que era un producto auténtico de su época.

Manrique, en esta retrospectiva y homenaje de 1979, representa para los críticos españoles, la muerte como camino hacia Dios. Lo dicen sus propias estrofas, dirigiéndose hacia Dios entre lágrimas elegiacas.

Es la esperanza puesta sobre la eterna morada.

NOTICIERO BIBLIOGRAFICO

EXTRAORDINARIA LIQUIDACION
en calidad, cantidad, precios

ULTIMA SEMANA

No se la pierda. Su oportunidad de enriquecer su biblioteca. De elegir entre cientos de libros de permanente interés y en plena vigencia, los títulos de su preferencia a PRECIO DE REGALO. Compruébelo Ud. mismo acercándose, estos días, a las mesas de libros en liquidación de las LIBRERIAS BARREIRO. Allí lo esperan, en atrayente vecindaje, clásicos con sus inmortales obras, autores modernos y actuales favoritos con su best-sellers del momento, títulos de envergadura en religión y filosofía, sicología, pedagogía, ciencias sociales, bellos libros de arte ilustrados, la nueva ciencia-ficción, novelas policiales, góticas, historia, etc. etc. Y el placer del hallazgo personal; descubrir, revolviendo entre los volúmenes, un valioso libro ya raro de encontrar. Como le decíamos: no se pierda esta liquidación.

5 libros por N\$ 10. 5 libros por N\$ 20. 3 libros por N\$ 30. 3 libros por N\$ 45. 3 libros por N\$ 60.

BARREIRO Y RAMOS
25 DE MAYO 604 Y J.C. GOMEZ
Y SUCURSALES

SUBRAYAMOS

• **SIN PLUMAS**, por Woody Allen. Tusquets Editores. Barcelona 1978. — Una suma de improvisaciones, a veces magistrales, donde la espontaneidad deja en alto el talento del bien llamado "docto ignorante" que gusta ser Allen. Tal como en su libro anterior, el humor de este multifacético artista vuelve a arremeter contra la cultura.

• **PROSA DEL OBSERVATORIO**, por Julio Cortázar. Editorial Lumen. Barcelona 1978. — Una vez más, el virtuosismo de la prosa del gran escritor argentino conforma un texto cercano a una cosmogonía, poético y lleno de giros. Libro excepcional para el lector más exigente.

• **MAESTROS DE LA CIENCIA FICCIÓN**. Antología por A. Van Hageland. 2 tomos. Fingraff S.A. 1977. — Dos volúmenes que nos transportan a un mundo muy singular. Se trata de un mundo apocalíptico: concepción muy de nuestra época, sacudida siempre por la agonía.

• **TIETA DE AGRESTE**, por Jorge Amado. Editorial Losada. Buenos Aires 1978. — Reciente traducción al español de una narración en la cual el celebrado escritor brasileño demuestra, una vez más, su vigorosa pintura de caracteres, su poder para captar el abigarrado ambiente de Bahía y su humor constante.

Vargas Llosa o la Esclavitud del Lector

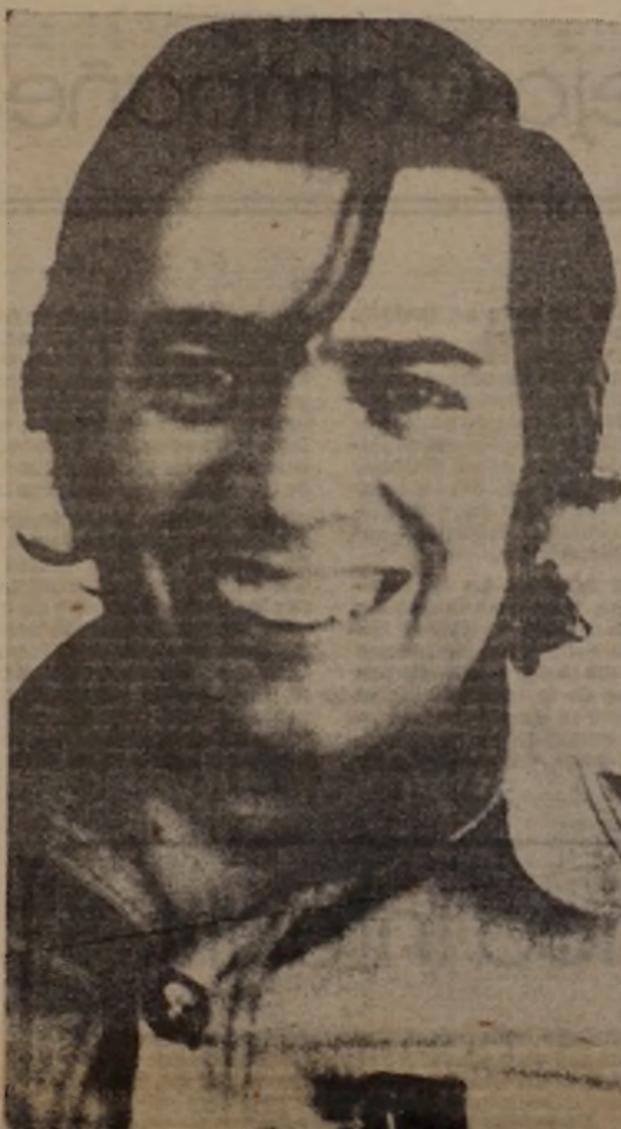
LA Revista de Cultura Brasileña, en su número de enero, recoge las palabras con que Mario Vargas Llosa presentó una novela de Nérida Piñón. El texto tiene el desaliño inevitable de las exposiciones orales captadas taquígráficamente. Tiene además algunas observaciones que exigen su correspondiente precisión, siquiera en mérito del renombre de su autor. Pueden obviarse las referencias a la novela tratada por Vargas Llosa: el objetivo es el propio Vargas Llosa generalizando sobre la novela como género.

Comienza manifestando una sorpresa: Nérida Piñón, en la vida real, es persona ordenada, lógica y serena. Su novela, en cambio, subvierte la lógica, la realidad y la novela misma. Tal vez no haya motivos para sorprenderse — el escritor no está obligado a reproducir su imagen social —, pero Vargas Llosa los encuentra en la aparente contradicción entre el vivir y el escribir de esta autora. Examina el modo cómo Nérida Piñón quebranta los esquemas tradicionales del tiempo, del espacio, de la anécdota, sin que indique cuál fue la necesidad profunda que condujo a esa ruptura, salvo que "una terrible arbitrariedad" está "desconcertando, asombrando, inquietando al lector desde la primera hasta la última línea de la novela". Parecería que sólo tuvo en cuenta, por fundamento estético, el afán de perturbar. Pero ello no es difícil: está al alcance de cualquier juego con el tiempo y el espacio, de cualquier forma de arbitrariedad, terrible o no. Basta aparear al lector con ese individuo esquemático, configurado por prejuicios, convertido en número dentro de una serie y, al fin, despersonalizado y descarnado. Un indiferente, también, a quien sería preciso despertar de vana a saberse qué letargo, y a quien habría que conquistar —por el camino que sea— para una causa novelística cuyas banderas se llaman arbitrariedad, perturbación, desconcierto.

LA DESAPARICION DEL AUTOR

Porque según Vargas Llosa, ese procedimiento nos devuelve a "la condición que se encontraban los primeros lectores de novela, los primeros narradores de novela". Aficionado a inquietar al lector, Vargas Llosa no delata, en cambio, preocupación alguna por señalar con exactitud cuándo se dieron los primeros tiempos novelísticos. Asegura que el lector aceptaba la ficción narrativa sometiendo dócilmente, "de pies y manos": se erigía en tirano el narrador; y el lector sólo llegaba a esclavo.

Pero la historia es un proceso, y en ese proceso — siempre según Vargas Llosa — se verificó la "aparente desaparición del autor". Durante el siglo pasado y en parte del presente, el narrador tuvo maña para ocultarse tras su obra, para que su presencia no se advirtiese y para que el



lector (un ingenuo y desamparado fantasma) se creyese libre. Ese periodo no concluyó quizás del todo, pero está en vías de extinción. Las novelas desconcertantes y arbitrarias lo desplazan y reponen en su lugar la edad del narrador tirano y del lector sin más destino que la esclavitud. Porque no hay manera de aceptar tiempo, espacio y anécdota sino sometiendo otra vez, de pies y manos, al arte del quebrantamiento. "A través de la pura arbitrariedad, de la locura creativa, salta, aparece, vuelve a recobrar sus fueros, como en los principios del género", ¿debemos pensar en Homero, o en las Babilónicas de Iámblico el Sirio, en el Teágenes y Cariclea de Heliodoro, en los Amores de Leucipe y Clitofonte, de Aquiles Tacio? "ese narrador omnisciente, tiránico, que para poder realizar la novela exigía lectores no libres, sino lectores esclavos".

Vargas Llosa se apresura a decir que ha esbozado una interpretación, nada más, de la novela de Nérida Piñón, y que puede haber otras. Honesta actitud: es probable (y deseable) que la novela admita interpretaciones diversas, pero ello no alcanza para disimular los desajustes con que concibe las relaciones entre narrador y lector. Quizás la esclavitud lectora de los primeros tiempos no fuese tal, o lo fuese sólo a medias: más que esclavitud, seducción emanada del narrador, capacidad para cautivar, habilidad para el sortilegio. Pero el lector no se esclaviza sin previo discernimiento, ni se encadena a un texto que no merezca atención. La esclavitud de que habla Vargas Llosa no es más que confianza sostenida luego de un reconocimiento de valores.

UNA ESCLAVITUD ILUSORIA

Muchos querrán comparar esa esclavitud con los efectos del amor. Pero el amor, en estética, sólo sirve para confundir: ¿amamos un texto como a un ser humano? ¿reaccionamos ante él como ante la persona amada? La seducción es de otro orden, y los verbos leer y amar se conjugan en modos y tiempos distintos. Que los expertos definan (si pueden) la experiencia amorosa; mientras, recordemos que leer ha de entenderse, precisamente, como acto de libertad. Leer es entregarse, y hasta aquí, quizás mantenga analogías con el amor; pero leer es también recobrar, y más aun: es una entrega y recuperación permanentes, un vaivén de exigencias y deseos, y a la vez, de conciencia lúcida. Vargas Llosa estima que el lector libre es ente ilusorio. Mejor sería estimar como ilusoria la esclavitud lectora. Leer es consentir en una entrega pero sabiendo que habrá una liberación de fuerza equivalente, o no habrá lectura. Se entiende fácilmente que muchos lectores gocen con textos cuyas técnicas hechiceras los amarren al interés de la fábula; pero es posible también que esa conducta les parezca un día impura y equivocada. Sospecharán entonces que, sin haber realizado un acto genuino de lectura, han renunciado al espíritu crítico y a la energía emancipadora. El mundo rebosa, por desdicha, de esclavitudes: ¿para qué añadir la del hombre que lee? Existir como lector es testimonio de una libertad en ejercicio.

Alejandro Paternain

Minutero de la Crítica

UN RELATO MAGISTRAL. — Recordará el lector los preciosos tomitos de la colección "Las aves del arca", editados en Buenos Aires por Galerna, y distribuidos por Editorial Arca. Desde los Diarios Íntimos de Baudelaire hasta el formidable Cantar de Gilgamesh, una serie de títulos de sostenido interés aludían a textos de calidad innegable. Se recordará también que la colección irrumpió animada por un propósito ecuménico: publicar las obras maestras de todos los tiempos y de todas las literaturas. No eran, por supuesto, las grandes creaciones "tradicionales", ya editadas de modo abundante; eran las desconocidas, o con favores editoriales escasos. La misma política ha permitido ahora, en el número 9 de esta colección, disfrutar un texto de Joao Guimarães Rosa que debe ser calificado, sin temor a exageración alguna, como un relato magistral. Constituye un lugar común afirmar que Guimarães Rosa es uno de los mayores narradores del continente. Nadie, salvo Clarice Lispector, se le acerca en las letras brasileñas: ni la popularidad de Jorge Amado ni las fuertes creaciones de un Graciliano Ramos o un Lins do Rego pueden cotejarse con la producción del autor de "Gran sertón. Verdades". Es asimismo otro lugar común declarar, con la alegre ingenuidad de quien formula un descubrimiento, que la mejor narrativa de América del Sur se está escribiendo en Brasil. Los lugares comunes son los tranvías del pensamiento, decía Ortega y Gasset, y dispensan del esfuerzo y del análisis, cosa que enamora siempre al temperamento improvisa-

dor y presuroso.

"La oportunidad de Augusto Matraga" se titula este cuento de Guimarães Rosa, y todo él respira una atmósfera clásica y trasunta sabiduría en la conducción de la trama y en la pintura de los personajes. Augusto, o Don Augusto, es violento, inclinado a la sensualidad; habituado a hacer su gusto y a satisfacer sus caprichos. Pero esa violencia y esa crueldad se vuelven contra él: tras golpearlo y humillarlo, sus enemigos lo dejan un día por muerto. Rescatado por una pareja de negros, que lo trata como si fuera un hijo, Don Augusto llega a sanar de sus heridas del cuerpo y, también, de las del alma: pasa el tiempo y se convierte en hombre manso, arrepentido de sus pecados, dispuesto a hacer el bien, a no beber jamás una copa, a no mirar con malos ojos a mujer alguna y sobre todo, a no tocar un arma por el resto de sus días. Así vive Don Augusto con sus negros viejos, como un bendito cuya única ambición es aguardar aquella oportunidad prometida por un sacerdote cuando padecía las terribles heridas. La oportunidad, según es previsible, llega. Pero la forma como la presenta Guimarães Rosa supera todos los cálculos del lector. En el desenlace, precisamente, demuestra el narrador la hondura de su visión y la audacia para identificar la conducción de su trama con el cumplimiento del destino. El sabor clásico de que hablábamos líneas arriba tiene su fuente en la presencia del destino y en el trasfondo metafísico donde se juega el drama interior del personaje. No son estos los únicos elementos que confieren ese inesperado "clasi-

cismo". La nitidez de la estructura, el equilibrio entre narración y descripción, las oportunas y siempre calculadas alusiones a la naturaleza en conexión con los estados anímicos del protagonista, y en especialísima manera, la tensión creciente del relato —cuya lectura devuelve el insustituible placer de una expectativa siempre acicateada— integran también el repertorio de este "clásico".

Pero se trata de un clásico más "actual" que cuantos han pretendido renovar las estructuras narrativas, ya sea izando las banderas del realismo mágico, ya propalando la superstición del desescribir. Bastan a Guimarães Rosa la fidelidad a su región nativa, Minas Gerais, y un ceñido encuadre de hombres y mundo local para dar, con acierto envidiable, la dimensión universal que muchos buscan con desesperación. Porque esa oportunidad de Augusto Matraga es la de su propia salvación o su perdición definitivas. Junto con el transcurrir épico de las peripecias, se da en el relato un conflicto de conciencia como el de los dramas calderonianos. Un solo instante alcanza para perder o salvar a un hombre: un solo instante donde la generosidad, el sentido del sacrificio, la debilidad o la cobardía luchan para lograr el rostro auténtico del hombre. Extenso tal vez, y consagrado a un solo texto, ha resultado este Minutero. Disculpemos el lector, —en consideración a un relato magistral, que Las aves del arca han traído hasta nosotros.

Gabriel Aracell

Segunda Entrega

"Destabanda"

LA aparición del N° 2 de la revista literaria Destabanda, dirigida por el poeta Mario Alberto Aiello, muestra saludablemente el rigor crítico —fundamentalmente en su visión del presente— tan alicado en los últimos años. Al respecto, un texto de Alejandro Michelena cataliza con lucidez el pasado y el presente de las revistas literarias uruguayas: el texto polémico, abierto al diálogo, a la discusión y (porqué no) a la discrepancia, es de los puntos más altos de esta publicación. En ficción, los poemas de Macín a í m a —especialmente "El espantapájaros"— de Aiello y de Prieto, tienen muy buen nivel, así como la nota crítica que refresca la obra de un poeta olvidado, el entrerriano Juan L. Ortiz. "En torno a la Escuela de Cinematografía", de Enrique

Martínez, es un trabajo fundamentado, lleno de interés, que seguirá apareciendo en entregas posteriores. Muestra esta revista literario-cultural, una cierta unidad aún no decantada, algunos trabajos flojos (Reportaje a Schinca) pero se impone por su rigor, por lo que postula, por su firmeza de criterio.

UN REGALO PARA TODO EL AÑO!

EL **Correo**

LA MEJOR REVISTA

SUSCRIBA A SUS AMIGOS

EDITORIAL LOMAR URUGUAYA S. A.

MALDONADO 1092

TEL. 98-3415

LA EUTONIA, de Gerda Alexander. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1978. (172 páginas).

No basta decir que es compañero de infancia, porque está con nosotros desde antes. Nos lo dan al nacer, y con él pasamos la vida entera, a veces en buenas relaciones, otras, por desgracia, olvidándolo, menospreciándolo o achacándole nuestras desventuras. Es muy cierto que lo tratamos bien: no dejamos de abrigarlo, lavarlo y alimentarlo. Muchas gentes encuentran alegría y comodidad cubriéndolo; otras tantas sólo tienen alegría haciendo, precisamente, lo contrario. Sin embargo, casi nunca le concedemos derechos, salvo cuando renuncia a seguir trabajando y se queda en cama, exhausto. Da señales de sí a través de los dolores; tolera que pongamos dentro de él humos o destilaciones de semillas, músicas discordantes o imágenes atroces; y así, recibe de nosotros el universo entero con paciencia admirable. Cuando somos niños también él es chiquito y nos sigue el humor en cuanta travesura se nos ocurra; de muchachos, se pone a tono con nuestras pretensiones y entra dócilmente en el juego elástico de la galantería o en el empeño competidor de los deportes; de adultos, reclama a veces su parte porque se sabe merecedor de algún descanso, un poco de sueño, una vacación. Cuando se ve obligado a dejarnos, tiene la cortesía de esconderse; y esquivando miradas impertinentes, devuelve al universo aquellos elementos con que lo hemos ido manteniendo: sales, ácidos, carbonos, fosfatos. Y todo sin ruido ni orgullo, como buen compañero que es, sin reprocharnos que lo olvidemos, que no le hayamos dado nombre

Recuerdo Para un Viejo Compañero

propio, y que sólo de tarde en tarde lo mencionemos: nuestro cuerpo.

Puede el lector sorprenderse o reírse: juzgará que el cuerpo no tiene tal vez la jerarquía exigida para consagrarle tanta atención. Y estará quizás tentado de poner por sobre él, los títulos prestigiosos del espíritu, del alma, o de la mente. Antes de llegar a ese punto, resultaría saludable recordar que, según predomine el espíritu, o el cuerpo —como bien lo indicó Octavio Paz— serán distintas las civilizaciones.

Culturas hubo basadas en la servidumbre del cuerpo, y no eran felices los hombres, porque sufrían la tiranía del espíritu. Y culturas hubo, y hay, en las que el cuerpo se ha rebelado, y sólo se han logrado las claves de la infelicidad. ¿No sería sensato pensar en la necesidad de un equilibrio y una armonía? ¿No sería oportuno abrir el libro de Gerda Alexander, y ente-

rarnos de que la eutonia es no sólo el buen tono muscular sino la buena disposición total del ser humano? El cuerpo es nudo de tensiones que no puede resolverse pero que debe ajustarse para lograr la unidad de pensamiento y movimiento, del músculo y la idea. La eutonia que propone Gerda Alexander es una técnica y aun más: un método terapéutico y una vía para la educación y el conocimiento. Sin pretender agotar el tema, sin que equivalga a un curso completo de eutonia, el libro señala el valor de nuestro cuerpo y abre una perspectiva tal vez ignorada. El hombre de estos tiempos va aprendiendo, con sobresaltos y contramarchas, que nada malo hay en el cuerpo; que no es "fermosa cobertura" percedera, ni ese bien engañoso que toda una corriente del pensamiento enseñó a despreciar y a mortificar. El neoplatonismo, o más exactamente, el plotinismo, habían

hablado de la cárcel del alma; Descartes separó tajantemente nuestra porción pensante de nuestra "res extensa"; cierto ascetismo mal concebido ahondó esa escisión, que encontró en la poesía moral y estoica de Quevedo su acento angustioso: "menos me hospoda el cuerpo que me entierra". Pero nuestros contemporáneos van aprendiendo también que el pensamiento o la ética no han de tener por misión esclavizar y dogmatizar al cuerpo, sino iluminarlo y liberarlo.

Según sean la flexibilidad o rigidez del cuerpo, así serán los pensamientos: la más ligera emoción altera el ritmo circulatorio, y la respiración, y el habla, y con ella, las relaciones con los semejantes. Pueden seguirse al pie de la letra los consejos y los ejercicios de Gerda Alexander; o pueden desoírse y olvidarse hasta perder el significado recto del vocablo eutonia. Pero quien se haya asomado a las páginas de este libro, difícilmente actuará con negligencia ante su buen compañero el cuerpo. Dejará incluso de ser compañero y se hará uno con cada individuo (con cada espíritu, si se prefiere) y habrá de verse por lo pronto, en nuestros brazos y piernas, no ya los meros sirvientes que hacen cuanto queremos —y aun cuanto no debemos— sino signos expresivos de nuestro ser auténtico y puentes hacia el espacio y el mundo. Una cultura en que lo corporal no fuese solamente patrimonio de la gimnasia o la danza, y en que los futbolistas —por ejemplo— tuviesen como premio no el placer del estipendio sino el del justo dominio del cuerpo, ¿no sería verdadera cultura?

A.P

Libro Didáctico Infantil

TEO EN LA GRANJA, Textos de Juan Capdevila, ilustraciones de Violeta Denou. Editorial Timun Mas. Barcelona, 1978. (Distribuye Gama S.R.L.)

Este libro para niños integra la colección Teo descubre el mundo como todos los que forman la serie. Está planeado didácticamente para dirigir la curiosidad del niño hacia edificantes centros de interés que contribuyan a su primera formación cultural. El pequeño lector, con ayuda espontánea, penetrará en el mundo de su personaje: Teo. Y aún el que sin saber leer todavía, se limitará a reconocer visualmente personajes que luego lo llevarán a la traducción de los mismos. O sea: al texto. Podrá reconocer sus páginas sin ayuda; ya que la anécdota trazada es sumamente clara y fácil de seguir. Pero lo fundamental de este libro — que sin duda atraerá al niño por su color, por sus

dibujos — es la guía didáctica que tienen a disposición sus padres o educadores que están en las dos últimas páginas del libro. Estos tienen que participar, juntos a los destinatarios de este texto en su lectura-guía.

Es necesario acompañarle mientras repasa o mira cada página y responder preguntas que obviamente vendrán, siempre que el niño se identifique con el protagonista. Se encuentre en situaciones sorprendidas que no puede detectar o resolver. Es necesario, también, dirigir la atención del niño hacia los diferentes centros de interés implícitos en cada figura. Para poder cumplir con el cometido didáctico que conlleva, esta guía se integra con una exposición de las principales claves de interés de cada ilustración plástica.

Todas estas recomendaciones no son limitativas de los variados temas que en torno al texto puedan abordarse con el niño.

La Fortuna del Soneto

ORFEO. SONETOS A EURIDICE, por Carlos Sabat Ercasty. (Publicación en homenaje a los 60 años de la publicación de Pantheos (1917) y a los 90 años de vida del autor).

Entre los sonetistas uruguayos de excepcionales dotes figuran sin duda —agregando nombres como los de Juan Cunha y Roberto Ibáñez— el de Carlos Sabat Ercasty, reciente Premio Nacional de Literatura. Poeta conocido dentro y fuera de fronteras (Neruda exaltó más de una vez sus poemas y su nombre como uno de los primeros de la poesía hispanoamericana, la influencia de sus poemas en su propia obra) este poeta casi centenario merecería una antología rigurosa que muestre lo mejor de su copiosa producción, parte de la cual se mantiene aún inédita. Mariabel Sabat de Stenger, que prologa este volumen habla de la obra del poeta con su criterio a veces metafórico, a veces racional, dicho esto en el mejor de los sentidos.

El vicio del soneto, durante muchos años, no dejó de ser una de las más claras manías de nuestros círculos intelectuales. Pero cuando el soneto emprende su antiquísimo calor lírico en manos de un poeta como el mencionado, aparecen como objetos llenos de fuerte consistencia verbal. No es, sin duda, la poesía de Sabat Ercasty una poesía abierta a la facilidad así como tampoco al rápido entendimiento. Hermético y riguroso, el poeta uruguayo logra cantar sus versos en una suerte de lírica muchas veces silenciosa, otras restallante. El dominio, su viejo oficio de trabajador con la palabra, salva la mayoría de las instancias. La construcción siempre es impecable, el contenido oscila. Esto es natural en un libro que contiene más de cien sonetos, algunos de ellos ilustrados por uno de los dibujantes de primera línea internacional: Hermenegildo Sabat, sobrino del poeta.

"Poeta de un país sin tradición cultural autóctona — dice la prologuista en un pasaje— con caracteres, en el momento que le toca vivir, greco-latino-cristianos, elige de los primitivos habitantes de su tierra, algo de lo poco cierto que dejaron: su proveniencia del Oriente, y es entonces, en el continente asiático donde busca el fondo de su obra. En cambio, el verbo, la palabra, la forma poética y toda la carga emocional, se originan en su cultura occidental. El Cantar de los cantares, el afán musical de Pitágoras, el clamor de Santa Teresa, lo fatal de Rubén Darío, el estado de paz con la vida de Amado Nervo, el dios y el cielo humanizados de los griegos como diferenciados del Uno, la sinrazón del Quijote, la dramaticidad de Herman Hesse, el linderero nihilista de Sartre, el esteticismo Hegeliano y la presencia de tantos y tantos monstruos sagrados se va rememorando en la lectura de sus sonetos". De tal manera engloba, con un lenguaje aprehensible para el hombre americano, cuanto de conocido hay como fuente de su cultura. Tal su signo telúrico que ansía la total plenitud, la cósmica energía.

Leer los sonetos de Carlos Sabat Ercasty significa un aprendizaje y la asistencia a una lección de artesanía lírica, de recato y de vigor poético.

I.A.

E.E.

El Uruguay, Desde Roma

"Introduzione alla storia culturale dell'Uruguay". Gaetano Massa. Herder Editrice e Libreria. Roma, 1978.

Si uno está aburrido de leer en serio, y quiere pasar un buen rato con un libro en la mano, puede darse una vuelta por la Biblioteca Nacional y hojear alguna de las traducciones italianas del "Martín Fierro". En los consejos del Viejo Vizcacha, una de ellas ofrece verdaderas perlas. "Al que nace barrigón/ es al ñudo que lo fajen" —por ejemplo— se transforma en esta sentencia ante la cual es difícil no perder de risa: "Quel che nasce panza grossa/ non fa niente l'ortopedía". ¿Qué vocablo más gauchesco es éste? ¿Cuántos consultorios e instrumentos ortopédicos habrán conocido Cruz y el negro Barullo?

Para leer el trabajo de Gaetano Massa hay que superar, desde luego, parecidos sobresaltos. Como en la Edad Media española se hablaba del mester de clerecía y el mester de juglaría —es decir: el oficio, u ocupación, o menester de letrados y poetas populares— Massa incluye a buena parte de nuestra poesía bajo la denominación "el mester de gauchería".

Es original, aunque sin duda inadecuado: el gauchesco tuvo oficios menos apacibles que el de componer décimas y cuartetos. Como cantó alguna vez la opresión del negro, o su protesta ante el tráfico de esclavos, Acuña de Figueroa aparece —sin mayor reflexión— representando a una poesía afroamericana. El candombe, en fin, según queda establecido en las páginas de Massa, es sin más ni más el tango de los negros. Ante este tipo de cosas, se ve uno tentado a recitarle al investigador italiano esta cuarteta que él mismo cita: "Cielito, cielo que sí/ guardensé su chocolate/ aquí somos indios puros/ y sólo tomamos mate".

Bromas aparte, el libro de Gaetano Massa vale la pena de ser leído. El autor dirige el Instituto Italo Latinoamericano y, seguramente por esta circunstancia, dispone de una cuantiosa documentación y una bibliografía a veces completísima. Inicia su trabajo valorando la importancia de José Artigas en el amanecer de un sentimiento cultural nacional. Se detiene en el neoclasicismo, lo gauchesco y los triunfos y carencias de nuestro romanticismo. Dedicó luego tres amplios capítu-

los a Florencio Sánchez y el teatro rioplatense. Es una lástima que su libro cese aquí, pues las palabras iniciales consagran a nuestros autores del 900 como lo mejor de la "generación" latinoamericana modernista.

El libro se cierra, en realidad, con un capítulo sobre los "Vínculos históricos entre el Uruguay e Italia". La atención a estas relaciones está presente en todo el volumen. Carlos Roxlo aparece como un alma gemela a la de Ada Negri. De Zorrilla de San Martín importan sobre todo las "Resonancias del camino", por sus impresiones sobre el viaje a Roma. No por azar el estudio más prolongado, y acaso el mejor, es el dedicado a Florencio Sánchez. De nuestros primitivos círculos importa aquí —sobre todo— la aparición del cocoliche, perfil tan frecuente en nuestros sainetes.

Todo esto explica no las limitaciones del trabajo de Massa, sino la índole de éste y perspectiva desde la cual mira a nuestras cosas. Más allá de una estimación estricta de los resultados, corresponde elogiar su esfuerzo y la actitud de auténtica fraternidad cultural.

Cantatas de Bach por el Coro Discantus

BACH en concierto por músicos uruguayos. Hace casi veinticinco años que no se oye en Montevideo, desde los tiempos del Coro Universitario de Nilda Muller o del Coro Bach de Carámbula. Los aficionados deben estar de parabienes: a partir del pasado 30 de abril y durante todos los lunes finales de cada mes, durante cinco, el Coro Discantus, el cuarteto del Anglo, un grupo de solistas instrumentales y cantantes (Cristina García Banegas, Víctor Addiego, Alberto Salcedo, Walter Mendeguia, Alfredo Viña) nucleados y dirigidos por Sara Herrera, abordarán la tarea de hacer un ciclo que se propone la versión de cinco cantatas y una selección importante de obras instrumentales de JSB.

El nombre de Sara Herrera, del Coro Discantus, del Cuarteto Anglo y de los solistas invitados, es toda una garantía de solvencia musical. Fundado a fines del 64, el Discantus ha cumplido una trayectoria importante dentro y fuera del país, siempre con el aplauso de la crítica más recibida. Sus programas se han caracterizado no solamente por la refinada calidad musical sino también por la sabiduría para equilibrar las obras con pareja exigencia e interés. Ha realizado numerosos estrenos absolutos: diversos Monteverdi ("Lágrimas del amante, en el sepulcro de la amada", "Lamento de Ariadna"), misas de Britten, Fauré, Villa-Lobos, las "Letanias de la Virgen Negra" de Poulenc y de obras polifónicas isabelinas para coro "a capella".

La sobrevivencia de este coro se debe absolutamente al empuje de los propios integrantes, fidelísimos, entusiastas, liderados por Sara Herrera, que han conseguido llegar a convertirse en un orgullo legítimo para la música de este país y un sorprendente fenómeno de permanencia por lo que significa de esfuerzo desamparado de todo apoyo financiero estatal.

En la oportunidad del ciclo de cantatas de Bach, LA SEMANA conversa con Sara Herrera:

P.: —¿Quién patrocina la realización del presente ciclo que demanda ingentes esfuerzos humanos y financieros?

S.H.: —Hemos contado con la comprensión y el interés de dos instituciones: el Instituto Goethe y el Centro Latinoamericano de Economía Humana, que se han preocupado inteligente y desinteresadamente por la música y por este ciclo.

P.: —El Coro Discantus que cuenta con veteranos ex integrantes del recordado coro "Arcadia" ¿ha invitado a otros coristas con la finalidad de engrosar sus filas para este evento?

S.H.: —Efectivamente, a fines de 1978 se realizó un llamado por la prensa a coristas, para preparar las cantatas que hemos seleccionado...

P.: —¿Cómo respondieron los coristas?

S.H.: —Yo fui quien primero se sorprendió. ¡Se presentaron más de cincuenta cantantes interesados en hacer Bach!, y todos atraídos por el denominador común de "hacer Bach", entre otros diversos, pero siempre Bach como principal motivo...

P.: —La elección de autor y obras por un lado ratifica los intereses clásicos del Discantus en la polifonía vocal y por otro reitera experiencias poco habituales en sus programas: la modalidad vocal-instrumental. ¿cuáles son las razones a las que obedece la estructuración —ambiciosa, comprometida— de este ciclo?

S.H.: —Son de muy diverso orden, todas en el fondo tienen lo musical como imperativo. Primero de todo: el propio Bach, como para los coristas que se presentaron a mi llamado, también para mi cuenta la gloria de hacer Bach. Luego, el hecho de apartarnos un poco del repertorio inexcusable de todo coro "a capella". En ello hay para mí, para el Discantus, el poderoso atractivo de "salirnos del molde", un poco el sentido de hacer una travesura, porque todos estamos fascinados por el hecho de poder promover la complicidad entre lo vocal y lo instrumental y sentir la tan particular alegría y el regocijo que se desprende de la concertación misma. Al coro como instrumento, a mi como cantante, para todos, Bach significa una exultante experiencia, significa otro ámbito, otro ángulo...

Luego, el hecho de que en Uruguay conocemos a Bach en base de grabaciones europeas diversas que, o pagan tributo a una época o procuran una fidelidad (ni arqueológica ni ortodoxa pero sí estrictamente musical) valiéndose de instrumentos de época para los que Bach compusiera. Por intermedio de dichos instrumentos se intenta restituir a las obras de Bach el verdadero espíritu musical que las creó. En Uruguay tenemos, finalmente pocas oportunidades de oírlo en vivo...

P.: —Con respecto a los problemas interpretativos, en el ciclo presente, ¿te harás eco de, digamos, la ortodoxia interpretativa de Bach: ascetismo, rigurosa marcación estructural o procurarás acercar una concepción más moderna de su obra?

S.H.: —Creo que las modernas interpretaciones de Bach de las que recién te hablaba, son las más fieles. Somos herederos de las interpretaciones de Bach que parten del prejuicio (ya superado) de pretender que los instrumentos de la orquesta sinfónica, instrumentos de timbre romántico, "superan" las sonoridad de los de época para los que Bach componía y que eran los que conocía... Me he propuesto, con las disponibilidades a mi alcance, dar un Bach que se acerque a esa concepción que intenta recuperar su espíritu sonoro y musical en base a un conjunto instrumental compuesto por un cuarteto, órgano y el instrumento que cada cantata solicita.

P.: —¿No hay en esto el peligro de caer en la inoperante recreación arqueológica y musicológica carente de mayor relevancia creativa?

S.H.: —Nada más apartado de mi temperamento. Lo que aspiro es a que por medio de un volumen sonoro semejante o parecido al que Bach solicitaba —(a esta altura Sara Herrera me trae y lee fragmentos de diversos tratados sobre Bach, entre los que figura un curioso "memorial eclesiástico" donde consta la exacta formación instrumental que

Bach requería)— se logre que el discurso musical adquiera la verdadera relevancia y claridad, la fuerza, con que fue por Bach creado. Y otra cosa, como lo hace admirablemente Harnoncourt (un gran intérprete belga de Bach) aspiro que mis interpretaciones tengan un aire de danzarina vitalidad, de canto, que es inherente a Bach, que subyace permanentemente en su música pero que ha sido sepultado por el excesivo relieve que la estructura ha asumido en tantas interpretaciones haciendo al "Bach de metrónomo" sinónimo de fidelidad. Es ese rigorismo que quiero evitar: que el concepto de estructura (siempre importantísimo tratándose de él) no anegue ni sepulte su vitalidad, su profundidad. Así acercarnos a Bach.

P.: —Con esos medios y esas concepciones creo entender que hoy tenemos la posibilidad de escuchar a Bach mejor de lo que él pudo escuchar...

S.H.: —Por cierto, si tenemos en cuenta que hoy los músicos tienen la posibilidad de ensayar y no como los del propio Bach que de pronto tocaban con la tinta aún fresca en la partitura y luego la mejor formación técnica y profesional de los músicos contemporáneos... Sin duda Bach se asombraría de oír su música.

P.: —¿Agradable, desagradablemente?

S.H.: —No puedo saberlo. Puedo suponer que quizá hoy escucharía posibilidades que solamente él tenía en su interior pero que su tiempo no le proporcionaba, por las limitaciones expuestas. Creo que las interpretaciones de Harnoncourt se acercan al ideal de lo que entiendo como interpretación, concepción, moderna de Bach.

Continuando lo que estábamos conversando sobre los peligros de la estructura no debe olvidarse que hay Textos venerados por su intento de fidelidad (Schweitzer, por ejemplo) que hablan de los "rubatti" en Bach y de la elasticidad en su fraseo...

P.: —¿Estás, pues, en contra de lo que se ha te-

nido como ortodoxia interpretativa de Bach, en contra, por ejemplo, de la espectacularidad dentro de lo sagrado...?

S.H.: —Sí, así como también en contra del exceso de ascetismo. Las citadas interpretaciones de Harnoncourt rescatan el ritmo de danza que te decía, por debajo de lo intrincado de su polifonía surge el contenido verdadero que se resuelve en el conzante ritmo de danza. Las profundas interpretaciones de Harnoncourt hacen palpable la claridad del discurso sonoro en base a instrumentos de época, discurso y claridad tantas veces escamoteada por el timbre romántico de los instrumentos de hoy día.

P.: —¿La elección de las obras obedeció a razones particulares?

S.H.: —Elegí aquellas donde predomina el interés coral y luego una serie de obras de cámara: dentro de esa inmensa riqueza que es Bach, para dar, con las disponibilidades del medio, una idea —justamente— de esa locura de música, de profundidad, de variedad, de géneros, que es el propio Bach. Un rápido muestreo de su variedad, de su versatilidad, de su vitalidad por encima (o casi) de todo.

P.: —Como responsable artística y musical, ¿qué expectativas tienes con respecto al público?

S.H.: —Espero que disfrute con nosotros, con la variedad, riqueza, profundidad de Bach, en obras que van desde una suite para violoncello hasta la fuga final de una cantata. Hemos procurado configurar los programas de manera que sean accesibles a diversos tipos de sensibilidades...

P.: —¿Ha sido particularmente difícil todo el armado —musical y extramusical— del ciclo?

S.H.: —Sí, claro, sobre todo porque todo o casi tenemos que hacerlo nosotros: programas, afiches, conseguir patrocinantes, en fin: todo aquello que rebasa lo musical y que, aunque no me guste, lo hago porque es necesario. Luego en lo musical, también ahora tenemos que vernosla no ya con un solo instrumento (el coro) que es el nuestro, sino que tenemos que recurrir a otros artistas...

P.: —... que han de participar de tu entusiasmo, sin duda...

S.H.: —Del entusiasmo, claro, pero que están inevitablemente superados por las exigencias de sus ocupaciones profesionales que los limitan en tiempo y energía.

P.: —Una precisión final, ¿dónde se realizan los conciertos?

S.H.: —En la Iglesia de la Inmaculada Concepción (Hermanas Alemanas) en la Calle Martín García 1325, a dos cuadras de San Martín...

P.: —¿Cuándo?

S.H.: —Todos los lunes finales de cada mes a las 20.30.

P.: —¿No es demasiado lejos para el público de conciertos que tú bien sabes es bastante comodón?

S.H.: —En todo caso puede quedar demasiado lejos para cierto público, pero el osado descubrirá que esa iglesia posee un órgano con espléndidas posibilidades de registración barroca. Justo lo que necesitábamos para las cantatas...

En tales términos —o parecidos— transcurrió la conversación con Sara Herrera, solamente quiero ahora dejar formulado mi deseo de que el mejor éxito acompañe a estos artistas, que permanecen en la actividad musical pese a todo, con fe inquebrantable. Para nuestro regocijo.

Roberto de Espada

IMAGO

EDITÓ

"Adolescencia"
(M. y H. Garbarino, Lij-
tenstein, Rey, Scherzer,
Martinez, Caprario)

"Acerca del ser sujeto"
(E. Sobrado)

Distribuye:
AMERICA LATINA.

IMAGO

EDITÓ

"Estudios
Psicodiagnósticos" y
"El Wechsler - Bellevue"

de Eliseo Gonzalez Regadas
Distribuye:
AMERICA LATINA.

LA primera impresión es de producto bien hecho pero eso, a esta altura del cine estadounidense, es una verificación que no asegura más que una hora y media no desperdiciada. La segunda impresión, consecuencia de la primera, es que hay allí un infierno peculiar, pero no por eso menos universal, al que podemos acceder a través de la precisión con que nos es transmitida tanto la experiencia del torturado como la del aparato que lo encerró.

Billy es encarcelado por la policía turca en 1970 al intentar volver a Estados Unidos con drogas ("para vender a los amigos, nada más"). Camino al avión, lee en los diarios que ha muerto, víctima de una sobredosis, la cantante Janis Joplin, símbolo de toda su generación. Será la última noticia que recibirá del mundo exterior porque inmediatamente, y por una cadena de torpezas propias, será detenido y encerrado. El encierro durará cuatro años, porque Billy escapará, pero estaba previsto que durara treinta, un lapso absurdo.

Lo que la película desarrolla es la serie de torturas y arbitrariedades a que son sometidos sus personajes visibles, en medio de la grey humana e indistinta de la prisión. Lo que la película no desarrolla es la experiencia del encierro más allá de la anécdota, de la aventura, de la peripecia. El producto tiene, además, el atractivo de lo exótico, básicamente desarrollado en torno a esa cárcel que es como un gran mercado árabe, donde los hombres encerrados negocian —haschich, por supuesto—, juegan, se pelean, mal viven, matan, convertidos en objetos dentro de un gran espectáculo cuyo público son ellos mismos. La extrema miseria y el caos exótico signan esta experiencia pero atendiendo ante todo a su exterioridad más obvia, más impactante. De esa manera, y como era previsible, los turcos serán todos e indiscriminadamente malvados y aberrantes (desde el policía ensañado hasta el más miserable preso) mientras que los otros, los extranjeros que padecen el infierno (un inglés, un sueco, dos norteamericanos), serán los únicos aptos para experimentar los sentimientos universalmente aceptados como humanos.

Los buenos, entonces, lo son por su única condición de encerrados; los malos, por su función, pero sin que el filme intente promover ninguna forma de análisis de unos u otros: ni de la experiencia interior de la prisión, ni del fenómeno interno de la



arbitrariedad policial y su contexto político. Porque como se afirma en varios momentos de la película Billy es la pieza circunstancial que mueven desde arriba los intereses políticos de Nixon enfrentados a los intereses turcos en la zona de los

conflictos palestinos. De ese juego de circunstancias exteriores que lo supradeterminan Billy deberá defenderse solo y a solas convirtiéndose en una salvación en una aventura individual del coraje, pero con la mirada colocada en el énfasis de lo que se ve —

Expreso de Medianoche

Los Buenos, los Malos

policías torvos e invariablemente gordos, delatores, promiscuidad— y no en lo que no se ve pero es la sustancia de la situación, miseria y corrupción como formas últimas del poder y la degradación, atomización del individuo vuelto una cifra anónima y perdida dentro de un aparato que lo rebasa.

Alicia Migdal

Lumiere:

Moreau par Elle-meme

JEANNE Moreau vista por sí misma pero solamente a través de la imagen que los demás han creado de ella. Espejo de espejos. Moreau a lo Truffaut, a lo Goddard, a lo Antonioni; Moreau tomando en préstamo de las genialidades ajenas un lenguaje que le permita quedar cristalizada. Debo confesar que Lumiere me resultó menos insoportable de lo que sospechaba, pero no por eso menos cursi, menos decorada, menos femenina en su peor sentido, que es el de la femineidad que estereotipa un modelo de sensibilidad siempre pendiente de consumación viril, dependiente de la imagen que el hombre le devuelve.

Los hombres son, en este caso, señores de carne y hueso que han creado y alimentado a lo largo de 20 años el mito erótico de Jeanne Moreau, en el que ahora ella se reconoce activamente y al que intenta continuar filmicamente. Pero el sentimiento es el de que Jeanne Moreau no existe. Sólo existe la de Truffaut —quizás la más perfecta, la más pura, la fundadora— la de Malle y hasta la de Antonioni; pero no la Moreau de Jeanne Moreau, que copia y rehace su propia imagen pero sin la cara de verdadero misterio, de auténtica libertad que la mirada de esos hombres le otorgaron. El espejo de espejos es falso, entonces, y la que existe es la de la ficción de los otros, no la de la ficción propia.

A. M.

FRONTE al cine (y la televisión) que logra una ilusión casi perfecta de realidad —con despliegue de interiores y exteriores— y que incluso crea por la imagen y el sonido una "realidad" más rica, más abarcadora (por las panorámicas, el primer plano, los "travellings", etc.) que la que estos sentidos nos permiten captar en nuestra vida cotidiana, el teatro parece buscar su especificidad como arte en otro aspecto: en el texto y en la presencia física del actor en la comunicación con el público, a través de la palabra y el gesto.

De allí la importancia cada vez mayor que tiene en el teatro moderno el cuerpo del actor y su expresividad como signo fundamental de la comunicación escénica, desde Artaud hasta Grotowski, el Living Theatre o el Body Art.

Por otra parte, en ese triángulo actor-texto-espectador que es su modelo estructural, ha perdido importancia hoy la escenografía (que nunca fue un factor decisivo). Esta tendencia se observa en el despojamiento de las puestas en escena contemporáneas, en el uso mínimo de objetos y accesorios, buscando más sugerir que mostrar, en la proximidad cada vez mayor entre el público y el actor; los teatros "circulares" se multiplican en nuestro medio y no es solamente por una razón práctica o económica. La eliminación no sólo de la "cuarta pared" sino de todas las paredes, del telón y de la distancia responden a una búsqueda de medios expresivos más adecuados y específicos.

Estas son, hoy, algunas de las condicionantes de toda puesta en escena y esta es la única manera de lograr mantener la vigencia de la representación dramática y de reconquistar su eficacia significativa. La obra de Alexei Arbutov: "Vivir es una fiesta" (titulada también: "Comedia a la antigua", "Viejo mundo", "Un barco para Lipaia", etc.) pertenece a un escritor soviético contemporáneo (nacido en 1908) y fue escrita en la década del setenta. A pesar de esta estricta contemporaneidad, sin embargo, está construida sobre los mismos moldes que el teatro del siglo XIX y ni la concepción dramática ni la riqueza (mejor decir

"VIVIR ES UNA FIESTA"

De Alexei Arbutov

por el Teatro del Centro

Viejas Fórmulas de un Texto Menor

pobreza) del texto permiten que la obra justifique las sucesivas representaciones que ha tenido en Moscú, Londres, París, Buenos Aires, así como en Rumanía, Polonia, etc. La nostalgia que impregna el texto parece provocar la de un público pasivo y ávido de distracciones, en una auto-complaciente facilidad para evadirse o emocionarse.

A través de seis escenas que son otros tantos encuentros entre el médico jefe de un sanatorio a orillas del Mar Báltico (Martínez Mieres) y una de sus pacientes, Lidia (Nelly Antúnez), la obra desarrolla el progresivo redescubrimiento del amor entre estos dos seres que bordean los sesenta años. El personaje de Lidia, que Nelly Antúnez encarna admirablemente, sacude las viejas rutinas y la soledad del médico y constituye un elemento renovador, ligeramente desprejuiciado, lleno de vitalidad y encanto lírico frente al anquilosamiento producido por los hábitos, los años y el refugio en los recuerdos. Su irrupción en medio de la vieja rutina del sanatorio (a las 6 de la mañana salta por la ventana para cantar en el jardín; recita poemas en plena noche para no oír los ronquidos de sus compañeras; se dice soltera o casada según el momento y el tono de la pregunta del médico, etc.) es el punto de partida de un enfrentamiento y de un despertar. Ese debió ser el eje dinámico sobre el cual apoyar toda puesta en escena. Destaca-

car este aspecto era la única manera de sostener la obra. Por eso las primeras conversaciones entre el médico y su paciente resultan ágiles, sí, pero un poco débiles, faltas de tensión y de fuerza dramática. La dirección de Mario Morgan, acertada en el despojamiento de los accesorios escénicos, acentúa, en cambio, el tono nostálgico de un argumento que ya lo es bastante, por medio de un acompañamiento musical (Schubert, Mahler, Stravinsky) muy sabiamente manejado, que interviene como elemento significativo en la acción por la reaparición recurrente de un mismo motivo.

La permanente nostalgia que se cierne sobre los dos únicos personajes, su conciencia del tiempo, los recuerdos de la guerra, de la primera mujer, maravillosa y única (y que la muerte prematura fija definitivamente en esa cumbre), del anterior marido, de los éxitos en el circo, del hijo muerto, etc. impiden que la acción progrese linealmente hacia el futuro. En ese dedicado equilibrio entre el peso de lo vivido y el impulso hacia lo nuevo y el amor está apoyada toda la obra.

A partir de estos elementos Arbutov elabora un texto débil, tal como nos es presentado y las evocaciones o reflexiones sobre la vida, el amor, la muerte, no pasan de un tono lírico asordado en sus mejores momentos: "Algunas tardes siento una especie de tristeza, casi imperceptible, como una nube, luego desaparece", "Miremos un poco el mundo a nuestro alrededor. Miremos", "Qué bueno es vivir Lidia", "Usted llegó a mi vida como un día de verano, la lluvia bajo los castaños, un baile bajo las estrellas, el barco a Lipaia que nunca tomamos", pero que continuamente corre el riesgo de caer en lo trivial. Si la puesta en escena se sostiene es por la buena interpretación de dos actores de nivel reconocido —especialmente Nelly Antúnez que despliega una desenvoltura muy adecuada a su personaje, bien apoyada por Martínez Mieres, correcto en su papel de médico— así como por una dirección que logra sortear los peligros más importantes de una obra menor.

Roger Mirza